

las que se discuten por notables oradores y hombres de nota, los problemas planteados en el cuestionario oficial, referentes al mejoramiento de la clase obrera.

El jueves último se debatió extensamente la memoria del Sr. Carvajal sobre gremios, que fué impugnada con brillantez por varios ateístas, entre ellos el señor Calvo y Muñoz, que encauzó la discusión proclamándose partidario de las asociaciones gremiales, siempre que éstas, como otras muchas, vengan a girar con el mecanismo del Estado, cumpliendo sus fines de representación de una parte de la sociedad, conforme los principios del derecho político moderno. En las mismas ideas abundaron los señores Montejó y Torres Muñoz, que pronunciaron correctísimos discursos, y otros oradores; cerrando el debate el Sr. Carvajal con un verdaderamente inspirado y hábil discurso.

Uno de los oradores que tomaron parte en estos debates fué el Sr. Boixadé, que anunció, entre otras cosas, al Ateneo, haber descubierto la ciencia nueva y única (!) que con el nombre de *Genética* dá a conocer en un libro que acaba de publicar, libro que a su juicio vendrá a poner remedio á los males que afligen á la sociedad, si de todos es leído.

Espuso algunas de las ideas contenidas en su obra, pero visto que no convenía á nadie, prometió extenderse más en otras sesiones.

Pocas han sido las novedades teatrales, desde el día 21, fecha de la última correspondencia, al presente.

En el teatro Martín se estrenó en la noche del 26 el juguete lírico *A la cuarta pregunta*, que si bien de escaso mérito literario, hace reír y está adornado con una linda música. Sus autores Sres. García Valero y Hernandez, del libro y de la música, respectivamente, fueron muy aplaudidos.

Buen éxito ha alcanzado también en el teatro de Madrid la zarzuela de los Sres. Cocat y Roig *Por la calata*, y el juguete *En los baños de Ontaneda*, de D. José M. Ballesteros.

En breve serán estrenados en Lara los juguetes cómicos *La pantalla* y *Remedio heroico*.

Un subdito francés, el Sr. Blanchard, afirma haber descubierto el movimiento continuo.

Dirigido él que pasará á la posteridad con tan plausible invento, sin embargo, hay algo en la naturaleza que no se mueva, que se estacione? ¿No vivimos en un movimiento constante? ¿Las vibraciones de la molécula tienen su término?

El invento del Sr. Blanchard debe ser muy sencillo: todo se reducirá a hacer visible el átomo y observar su constante movimiento.

Un disgusto tendrá el inventor; no vá á vivir lo bastante para apreciar la verdad de su invento.

Si fuéramos inmortales nos convencíamos de la continuidad del movimiento.

Si viviéramos miles y miles de años...

Pero ya nos contentaremos con tres pesetas...

En la calle de Buencarral una joven celosa arrojó al rostro de su novio, hace pocas noches, un frasco de vitriolo.

Y bien puede temerse que si la absuelven los tribunales, como hicieron en Francia hará dos años, la moda al igual de allí se generalice.

Sus efectos serían aquí más horrosos.

Se ama tanto, tan á prisa y con tal inconsciencia en esta tierra!

Ya para el porvenir, preveo el caso de llegar á este país un viajero escritor, á lo Cañamaque en Filipinas, que escriba lo siguiente:

"En España se dá el fenómeno más raro que imaginarse pueda. Las mujeres, tienen un éctis finísimo y hermoso y los hombres, por el contrario, deben todos haber tenido viruelas."

¿Tendremos que gastar antifaz de acero?

dental, retardaban el propósito, lastimosamente.

Estaba reservada al actual ministro de la Guerra la honra de autorizar con su firma el Código que ha de elevar la condición de la ley penal militar á la importancia jurídica que debe estar revestida para los fines á que responde dentro de las necesidades propias del organismo militar.

Una rápida ojeada del nuevo cuerpo de derecho no basta para formar idea completa de las profundas alteraciones introducidas en las materias de justicia, de que habla el tratado 8.º de las reales Ordenanzas.

ENSANCHE DEL CANAL DE SUEZ

Desde mediados de Noviembre está dedicada á los estudios facultativos y sondeos previos indispensables, la comisión internacional encargada de adoptar la mejor manera de ensanchar el canal marítimo de Suez para dar satisfacción á los intereses de los navieros y comerciantes.

Componen esta comisión: como Director, M. Fernando de Lesseps, asistido de su hijo M. Carlos de Lesseps, y en representación de

Alemania.—M. Pescheck, inspector de las vías fluviales de Prusia, agregado á la embajada de Alemania en París.

Austria-Hungría.—M. B. Crillanovich, capitán del Lloyd Austro-Húngaro.

España.—D. Eduardo Saavedra, ingeniero jefe de primera clase de puentes y calzadas, miembro del Consejo Superior de la Marina en Madrid.

Francia.—M. L. Tillier, teniente de navío, oficial de la Compañía de Mensajerías Marítimas, y M. Voisin-Bey, inspector general de puentes y calzadas.

Gran Bretaña.—Sir John Coode, vicepresidente del Instituto de ingenieros civiles, y sir Charles A. Harley, miembro del Instituto de ingenieros civiles.

Países Bajos.—M. J. Dirks, ingeniero en jefe del Waterstaat (presidente).

Rusia.—M. Alexiéeff, de la Marina Imperial, agregado á la embajada de Rusia en París.

Italia.—M. E. Givía, ingeniero en Roma.

La empresa comisión se pronunciará por el ensanche del canal, pues es evidente que por ciertos sitios dos buques de alto porte no pueden pasar sin tocarse casi el uno con el otro. Esto ocasionará un perjuicio positivo é inmediato á los accionistas de la empresa, cuyos dividendos tendrán que disminuir necesariamente, porque de alguna parte han de salir los gastos que las obras de ensanche ocasionen. Pero es justo que tal concesión se haga á favor de la navegación.

EL DESAFIO Y LA IGLESIA

Una cuestión muy delicada, y sobre todo de actualidad, ha sido sometida recientemente para su resolución, primero por el clero de la diócesis de Poitiers á su obispo, y luego por éste á la Santa Sede, por no haber creído el prelado que podía tomar por sí solo la responsabilidad de tan grave consulta. La cuestión se relaciona con el duelo.

Sabido es que la Iglesia condena el duelo y declara incurso en excomunión á los combatientes, privándoles hasta de sepultura cristiana en la gran mayoría de los casos.

El clero de Poitiers, excitado sin duda por frecuentes consultas relacionadas con esta materia, propuso á su obispo, para su resolución, los tres puntos siguientes:

Primer punto. ¿Puede un médico, á petición de los duelistas, asistir al duelo con la intención de poner fin más rápidamente al combate y de curar las heridas, sin incurrir en excomunión?

Segundo punto. ¿Puede el médico, sin asistir al combate, permanecer en una casa inmediata, dispuesto á prestar su auxilio á los duelistas, si fuese necesario?

Tercer punto. ¿Incurriría en excomunión un confesor que asistiese á los duelistas en las mismas condiciones?

El obispo de Poitiers, como hemos dicho, no creyó deber tomar por sí solo la responsabilidad de tan delicada consulta, y acudió al Vaticano, donde la congregación del Índice le ha contestado en los siguientes términos:

"No, un médico no puede, sin incurrir en excomunión, asistir á un duelo, ni aún con la intención de poner fin más rápidamente al combate y de curar las heridas."

"No, tampoco puede, sin asistir al combate, permanecer oculto en un sitio inmediato á fin de que puedan hacerse esperar menos sus auxilios."

"Por último, el confesor que asistiese á los duelistas en las mismas condiciones, sería excomulgado."

La decisión no puede ser más terminante.

LA MORALIDAD EN FRANCIA

El acto de Mad. Clovis Hugues al hacerse justicia por su mano disparando cinco tiros de revólver contra Morin, encuentra universales simpatías, ó mejor dicho, elogios unánimes en París.

Mad. Clovis Hugues tiene todas las condiciones necesarias para representar brillantemente el papel de "ángel del asesinato."

Es joven. Posee el género de hermosura, de pálida tez y ojos rasgados y negros, que hace tan bello el tipo de la mujer provenzal. Tiene una bonita voz de contrato. Es escultora, y sus obras han sido admitidas y admiradas en el "Salon."

Ella y su marido se aman entrañablemente y hacen público alarde de su mútuo cariño. Habitan en París un antiguo caserón de la isla Saint-Louis, en cuyos salones dan veladas artísticas. El marido es poeta y recita estrofas llenas de sacro fuego. La mujer canta ó enseña sus esculturas. De una de sus hijas fué padrino Mistral, y la pusieron por nombre *Mireia*, como á la heroína del poema provenzal. Cuando el cólera arrebató el mayor número de víctimas, el matrimonio Clovis Hugues se trasladó á Marsella y establecido por su cuenta un hospital y un dispensario público, donde el diputado y su joven esposa repartían personalmente las raciones á los pobres y daban fricciones á los enfermos.

No puede darse mayor suma de circunstancias para hacer simpática á la heroína ni para condensar á su alrededor la aureola de lo dramático y de lo novelesco.

Pero los franceses no se contentan

con dar expansión á sus sentimientos de simpatía por Mad. Clovis Hugues, sino que, descartando la cuestión de persona, elogian en tésis general su acto.

Cuando Mr. de Cassagnac, el conservador intrasigente, tuvo noticia del suceso, exclamó: "Este es un caso en que no puede existir consideración de partido que nos aparte del cumplimiento de nuestro deber. Mad. Hugues es una heroína, y toda la prensa tiene que estar de su parte." Y en efecto, ha publicado *Le Matin* un artículo firmado por él y elogiando la venganza de Mad. Hugues.

La Cámara de los Diputados está hondamente conmovida, y Mr. de Cassagnac y Mr. Anatole de la Forge piensan provocar en ella una manifestación á favor de la presa de Saint-Lazare.

En la prensa no hay primer artículo en que el nombre de Mad. Clovis Hugues no resplandezca rodeado de todos los esplendores del heroísmo.

Es en todas las formas y en todos los tonos la apología exaltada del homicidio y del derecho á dar suelta á las pasiones y á tomarse cada cual la justicia por su mano, haciendo caso omiso de leyes y de tribunales.

En medio de este desquiciamiento público, de esta relajación del concepto moral, sólo alguno que otro periódico tiene el raro valor de alarmarse y de dar hecho, por el contraste de sus razones, la crítica y la pintura del estado social de nuestros vecinos.

Uno de ellos es revolucionario y se llama *Le Cri du Peuple*; apunta que la venganza de Mad. Hugues fué "quizá" excesiva, considerando que su reputación no podía ser manchada por las columnas de un miserable tan reconocido como Morin.

La *Liberté*, admitiendo que la ofensa recibida por ella excusa en cierto modo á Mad. Hugues, protesta contra la tendencia universal de no considerar como un crimen el acto de la heroína del día. *Le Gaulois*, avanzando algo más, escribe: "Decididamente la sociedad adopta procedimientos feroces. Desde el momento en que cada cual se constituye en juez de su propia causa, puede darse por suprimida la justicia."

La *Gazette des Tribunaux*, autorizando por su carácter profesional, se atreve á más. El artículo que escribe censurando las tendencias de la opinión y de las costumbres tales como se revelan en el proceso Hugues-Morin, puede sustituir á los comentarios que cualquier extranjero haría al ver la extraña manera de pensar de los franceses. La *Gazette des Tribunaux* dice:

"Las costumbres han sufrido en Francia un gran cambio, y en vez de continuar siendo las de un pueblo civilizado, tienden á la barbarie. La gente toma por su mano la justicia, y con tal pretexto, comete los actos más criminales. Por cualquier ofensa real ó imaginaria se arrebató la vida á un humano, ó se mutila su cuerpo del modo más horrible. Unas veces se emplea el revolver; otras el vitriolo."

"¿No hay justicia social? ¿No hay confianza en los jueces y en los jurados? ¿No están en vigor las leyes? Preciso es confesar que la represión del crimen es más débil cada día."

"La debilidad de los jurados no es espontánea de parte de los ciudadanos llamados á componerlos. Es el reflejo del estado moral de toda la nación. Es un síntoma de rápida decadencia. ¿No han de buscar los poderes públicos un remedio contra el rebajamiento de la sociedad? ¿Pueden permitir que la duda se cierna sobre la administración de justicia?"

La voz de alarma lanzada por la *Gazette des Tribunaux* será probablemente la voz que clama en el desierto. Al menos, es lógico creerlo así, en vista de la glorificación que hacen de Mad. Hugues la mayoría de los franceses.

Mad. Clovis Hugues hará escuela, como la hizo María Bière.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 9 DE ENERO DE 1885.

Vientos.	Temperatura.	Temperatura.	Estado del cielo.	Horas de lluvia.	Cantidad de agua.
Barómetro reducido al nivel del mar.	En el aire.	En el suelo.			
MANILA. 764.84	ONO.	125.075-8	17.7	Nuboso en gran parte.	0.0
761.06	ENE.	124.085-0	19.0	Idem id.	vs. 2.0
768.85	ENE.	116.078-0	10.7	Cubierto.	0.0
766.05	E.	116.475-0	10.5	Idem.	0.0

Pasajeros.

—Por el *Aeolus*, que llegó ayer de Albay y escalas.—D. Francisco Alsua; D. José Altonaga, con su señora; D. Melchor Pereda; doña Rosalía Pereda, con 3 niños; doña Elisa Lopez; D. Roberto White, señora y cuñada; doña Luisa Vicenta de Oranga, con 2 niñas; D. W. Johnston; don Antonio Saavedra; D. Juan Oranga, y varios á proa.

—Por *Esméralda*, que llegó ayer de China.—D. Ch. S. Weir y 71 chinos.

—Por *Remus*, que salió ayer para Cebú y Dumaguete.—D. Marcos Flatering, y varios chinos.

—Por *Butuan*, que salió ayer para Iloilo.—Don Isidro de la Rama; D. José Bermudez; D. Miguel Irsarry, y varios á proa.

Cubero á Cavite.

Hoy no habrá función en Manila por la compañía de Cubero, pero en cambio la dan en el vecino puerto.

Lo que es ahora no pueden quejarse los caviteños de falta de espectáculos. Añadan Vds. á esto que en los días de S. M. el Rey y fiesta de Candelaria, la *troupe* Rodríguez Ratia y Carvajal emigra para aquel punto.

La moda en Madrid.

Párrafos de una revista firmada por la señora Sinues:

"Se llevan mucho ahora las levitas entalladas, ya largas ó bien muy cortas de paño verde aceituna, verde botella ó castaño oscuro; el azul marino sigue en gran favor, así como el de mezclilla encañada, café y blanco, la levita viste más que los abrigos anchos; pero conviene, á las señoras jóvenes y sobre todo delgadas, una señora gruesa con levita ajustada está siempre mal, y peor si es

de baja estatura; la levita es muy elegante cuando ciñe un talle esbelto y juvenil.

Las levitas para las señoritas se hacen este año bastante cortas; generalmente son de paño azul oscuro, adornadas de terciopelo ó peluche de igual color, pero más vivo; algunas tablas de lo mismo del adorno le dan vuelo por detrás; estas levitas que se hacen también para niñas de doce á quince años, se adornan en este caso con botones dorados, pequeños y lisos; para personas de más edad, se ponen de pasta azul ó negra.

Dominan para salida de día los vestidos oscuros de lana; el cachemir color de café adornado con galones de lana, está muy en favor; estas trenillas son estrechas y se ponen en las faldas tres, cinco ó siete, según la estatura de la persona que ha de usar el vestido; he visto un traje de esta clase con túnica de lana del mismo color, brochada de flores de terciopelo en tono más claro; en la túnica, guarnición de cachemir estampado con flores de colores vivos; esta tira, sube por el costado derecho levemente plegada, y vá á reunirse con el puñ, que está formado con la misma tela; cuerpo brochado abierto sobre chaleco de cachemir plegado y que figura estar suelto sobre la falda; el cuerpo lleva un cuello alto de cachemir café como la falda, y cierra sólo el escote; en las mangas, vueltas de cachemir de colores; sombrero de fieltro marrón con lazos y plumas negras; mangas de codo con vueltas de cachemir; guantes muy largos.

Para señora joven es muy bonito un traje de seda gris á cuadros negros; la falda está plegada á grandes tablas triples, y cada una de éstas, se halla sujeta con un cuadro de terciopelo de color grana; la túnica princesa, lleva un plastrón del mismo terciopelo, que empieza con un nudo muy angosto en el lado derecho, y vá extendiéndose hasta perderse en la banda, cinturón que se adorna un lazo de muchas hojas de cinta de terciopelo grana; la espalda continúa hasta formar puñ moderado, adornado con otro lazo de terciopelo y de terciopelo también está adornada la manga; al lado izquierdo del cuello, lazo doble de terciopelo grana; sombrero de castor gris, adornado de terciopelo grana y de plumas negras.

Cocheradas.

No cabe dud., porque no hay nada más exacto que los números, que los cocheros son los que incurrir en más faltas, relativamente, para con la Veterana.

Ayer por... por lo que Vds. ya deben saber, pues es cosa de todos los días, los guardias veteranos llevaron al cuartelillo á siete de ellos (entiéndase cocheros), y á uno más que llevaba una *Sardina* enganchada á su *carro-mata*, *adereada* (la sardina) con unas hojas de cebollas en forma de mecate, que quería paterese á una cosa así como guarniciones.

Eso es llover.

Refiere un diario de Méjico que en el mes de Octubre cayó una manga de agua en la hacienda de la Concepción, Estado de Hidalgo, destruyendo la oficina telegráfica, y causando varias desgracias personales. Se dice que hasta la mañana del día siguiente al que cayó la tempestad, se habían recogido ochenta cadáveres.

Francia y China.

Según los periódicos de Singapur, comienzan á llegar refuerzos de tropas y buques para el Tonkin y Formosa.

El 19 de Diciembre llegó á Singapur y se dirigió enseguida al Tonkin, el transporte francés *Bien-hoa* con 500 hombres.

El 23 llegó el transporte *Cholon* con 22 oficiales y 921 soldados, que se dirigió á Kelung; á las órdenes del almirante Courbet.

Próroga.

Se han concedido 15 días de próroga á la licencia de 45 que, por asuntos propios, viene disfrutando en esta Capital, el alcalde 1.º de la cárcel pública de Pangasinan, D. Laureano Hidalgo.

Servicio defectuoso.

Muchas casas de comercio y los periódicos recibimos diariamente de la Aduana, por convenio particular con un escribiente de esa oficina, notas del despacho por importación y exportación, así como copias de sobordos de buques.

A las primeras, conviene estar enteradas de ese despacho, y los periódicos, publicándolo, prestamos un verdadero servicio, mas aun al comercio de reventa, que sabe cuando y donde debe hacer sus compras, que á los importadores; sin embargo del gran interés que tiene para estos, pues equivale á un anuncio esa publicidad.

Por consecuencia, y á falta de otro medio oficial de conocer al día ese movimiento, que á tantos interesa, lo que se hace es útil, y conveniente, siendo de agradecer á la oficina dicha que lo tolere.

Pero nos ha ocurrido varias veces, y ayer mismo la más reciente, que suscritores nuestros se han quejado de ver omitidas en dichas notas, partidas suyas de importación.

Esto puede ser resultado de la prisa con que se hacen esas notas; pero no sería imposible que, alguna vez, obedeciera la omisión á sujeción estraña é interesada, porque, como vá dicho, es grande el interés de importadores y revededores en que tengan la mayor publicidad sus operaciones de esa clase.

Y nos ocurre á nosotros que, así como por conveniencia del comercio, ejerce inspección la Aduana en los servicios particulares de descarga y conducciones, teniendo para ello capataces responsables, podría más fácilmente organizarse el de las notas diarias de importación y exportación, así como copias de sobordos.

Creo el Sr. Administrador del ramo que no nos mueve sino el mejor deseo al hacer esta indicación.

Juez.

Con fecha veintidós de Diciembre pasado se hizo cargo del juzgado de Tarlac, D. Gerónimo Sanchez Soria, para que fué nombrado con el carácter de interino, cesando en su virtud el señor Gobernador P. M. de la provincia D. Joaquín Jimenez Ocon, que por sustitución reglamentaria lo despachaba.

Mando de cañonero. Se ha dado la orden para que el teniente de navío D. Federico Velarde, se haga cargo del mando del cañonero *Filipino*, en relevo del de la propia clase don Alonso Morgado y Pita da Veiga.

Documento extraviado.

La Tesorería general de Hacienda hace saber que se ha extraviado una carta de pago de la Caja de Depósitos á favor de D. Pedro Murcia por \$ 1200.

Los que se consideren con derecho á aquel documento deberán presentarse en el plazo de un año á deducirle, pues trascurrido este, se tendrá por nula y de ningún valor dicha carta de pago.

Cambios.

Los de Madrid el 30 de Octubre fueron como sigue:

Papel Londres á 6 m. v.	48'05
" " " á 90 d. v.	47'60
" " " á 60 d. v.	47'47
" " " á 4 d. v.	47'30
" " " á 8 d. v.	4'95
" " " Bayona á 8 d. v.	4'95
" " " Burdeos á 8 d. v.	4'95
" " " Marsella á 8 d. v.	4'95
" " " Lisboa á 8 d. v.	88'00

Descuento del Banco Español 4 1/2 % anual.

Epacta.

El calendario se llama epacta, es decir, los días transcurridos desde el último novilunio hasta el día último del año anterior al de que se trata.

Las epactas establecidas en el concilio de Nicea difieren de las astronómicas, sirviendo las primeras para fijar el día de Pascua, y las segundas para el cálculo de las fases de la luna. Entre las epactas y los áureos números hay cierta correlación que varía todos los siglos. En efecto, supone el primer día del año coincide con el primero de una lunación, al cabo de doce lunaciones habrán transcurrido 354 días (la luna epacta en cada 29 días y medio próximamente), y por lo tanto, faltando 11 días para terminar el año, al comenzar el siguiente, la luna tendrá 11 días, y ésta será la epacta correspondiente; la del tercer año será 22, la del cuarto 33, ó mejor 3, suponiendo 30 días de un mes lunar. Pero el período de 19 años de Meton (base del áureo número) no es exacto, y á su terminación no coincide el primer día del año con el primero de la lunación, y para corregirlo, en vez de añadir 11, se suman 12 unidades al año 19 del período, resultando una epacta de 30 días, que se indica * con un asterisco, para que dicho número 30 no figure como epacta verdadera.

El día 1.º de Enero del año anterior á la Era Cristiana era novilunio; luego representando por * la epacta de aquel año, el siguiente cuadro expresa para los números de orden del ciclo, de 19 años del áureo, las epactas correspondientes á cada uno, expresadas, según costumbre, en cifras romanas.

Número áureo del ciclo	Epacta.	Número áureo del ciclo	Epacta.
1	*	12	I
2	XI	13	XII
3	XXII	14	XXIII
4	III	15	IV
5	XIV	16	XV
6	XXV	17	XXVI
7	VI	18	XVII
8	XVII	19	XVIII
9	XXVIII	*	*
10	IX	2	XI
11	XX	3	XXII

La epacta de un año puede también determinarse multiplicando por once su número de orden ó áureo, disminuido en una unidad, y si el producto excede de 30, se divide por este número, y el residuo es la epacta que se busca. Así, pues, el año actual será:

$$\text{Áureo núm. } 4 - 1 = 3 \times 11 = 33$$

residuo 3, que es la epacta.

Entrega.

Se ha dispuesto que el comandante P. M. de la Concepción, haga entrega de la misma á quien por ordenanza correspondiente.

Chiquillería.

En el vapor *Venezuela* ha venido una partida de cincuenta y cinco chicos; es decir, chicos y chicas; los viajeros vienen locos, las viajeras, no es mentira, pensando que los muchachos son cosa divertidísima, pero muchachos que tengan de catorce para arriba y de esa edad para abajo buenos para sus *nodrinas* y no para andar por barcos tropezando en las rodillas, dando fuertes pisotones y gritos y carreras, y platos y llanto y guerra y sustos rotos y riñas, incomodando de noche, incomodando de día, saltando por el salon, cayéndose en la toldilla, aporreando el piano metiéndose en la cocina

[Herodes! Ven que te llama una desgraciada víctima que no ha comido á manteles ni á servilletas muy limpias durante todo el viaje gracias á niños y niñas, que no ha dormido tranquilo, que ha enflaquecido diez libras y catorce onzas diarias de Barcelona á Manila

(De las memorias de un *bago* que ha llegado á Filipinas.)

Oficio de mujer.

Una nueva profesión, que parece convenir especialmente á la mujer, se ha creado recientemente en Londres y en New-York.

Este nuevo oficio es el de copista con caracteres de imprenta. Los tipos usados son de fundición, bastante gruesos, para que pueda aprender á manejarlos en poco

tiempo la mujer menos inteligente; se parecen á los caracteres xylográficos de las imprentas primitivas.

Este procedimiento mecánico, aplicado á los manuscritos de los autores, á los prospectos de teatros, á los documentos de los tribunales, etc., etc., es muy sencillo y rápido, y con él pueden obtenerse rápidamente el número de copias necesarias. El coste naturalmente disminuye á medida que aumenta el número de copias que se pide de un original.

Por lo demás, parece evidente que esta nueva industria responde á una necesidad, pues en poco tiempo se ha extendido y arraigado en Inglaterra y los Estados-Unidos.

[Angelitos]

Leemos en un periódico de Madrid: "Hay en Málaga un matrimonio, del cual el marido tiene cien años y la mujer cuenta ciento y uno."

¡Qué par de pichones!
¿Qué les habrá pasado, cuándo los temblores?

Ejercicio de cañon.

Recomendamos se lea el aviso del Gobierno militar de la plaza referente al ejercicio de cañon á que se dedicarán los individuos del regimiento Peninsular de Artillería.

Conviene enterarse para huir de un peligro.

Próroga de embarque.

De Real orden se ha concedido un mes de próroga de embarque al teniente D. Juan Medrallero.

Bien venido.

Hemos tenido el gusto de saludar, de regreso á este país, á nuestro buen amigo el distinguido oculista médico militar don Francisco García Perez.

Nosotros celebramos su regreso, á la par que damos la enhorabuena á los muchos que padecen de la vista, sabida la gran competencia con que cultiva el señor García Perez esa especialidad de la ciencia médica.

Caballo.

La Secretaría del Excmo. Ayuntamiento avisa que en el tribunal de San Miguel se halla depositado un caballo cojido suelto en la vía pública.

Su dueño puede presentarse á reclamarlo en el término de 10 días.

gran población y muy floreciente, hasta que los turcos la tomaron de improviso en 1460, degollando 12.000 de sus habitantes. Don Alfonso de Aragón la recuperó poco después.

Los sucesos á que se refiere el drama de Echegaray ocurrieron mucho antes de esa época. Tres cuartos de siglo después de la peste á que sucumbieron, en 1270, San Luis y número inmenso de cruzados, aparecieron en Europa la peste negra, la más mortífera de que la historia hace mención. Venida de Egipto y Siria, invadió la Sicilia, Toscana y Provenza, en el mes de Noviembre de 1347.

Hé ahí la época en que se desarrolla el drama de Echegaray. Detenida un momento por los frios, la peste negra renació en la primavera con fuerza espantosa. Avifón, Narbona y Montpellier quedaron casi deshabitadas. De los progresos que después hizo la epidemia por el resto de Europa, no tenemos para qué ocuparnos ahora.

A la peste negra debemos la introducción famosa del *Decameron*, de Boccaccio. Los pintores se han inspirado también en sus trágicos episodios... ¿Le deberá la literatura española una obra maestra? Lo ignoramos; pero, indudable es que el drama de Echegaray será de hijo una obra interesante y conmovedora.

Modas del país. Dos *demoiselles*, indias por mas señas, pasaron ayer por la calle de Solana.

Sin duda iban comisionadas por los almacenes, para anunciar que por uno de los últimos vapores se habían recibido las nuevas sayas, á propósito para despertar ó enardecer la febril afición oriental á los dibujos y colores estrambóticos. Digo esto á juzgar por las sayas, que ayer ostentaban. En ellas estaban dibujadas varias pájaros y flores, monstruosos de tamaño, por cierto fenomenales para sayas.

Un atrevido barbero les dirigió insolentemente esta pregunta: "Pero mujeres mías, ¿dónde habéis robado esas sayas tan estrambóticas?"

Elas contestaron con benevolencia: "Estas son encargadas expresamente á Paris, donde están hoy muy en boga."

Este diálogo fué en tagalog, por supuesto. El barbero por mas réplica inclinóse calladito, como si se descubriera, diciendo: "Moda de París! ante ella me humillo."

Y á propósito de modas, decían unos que "estas son elementos necesarios para la vida de varios almacenes y modistas." Otros aseveraban que la coqueta es aficionada á la moda, porque las dos tienen unos caracteres completamente iguales. El tejido que ahora es de moda para sayas es, de seda ó de algodón, estampado, y de los dibujos y colores fuertes, de los llamados antes *indianas*, que se empleaban únicamente en sobre-camas y cortinas. Por cierto que era especialidad de la industria catalana las indianas superiores y de llamativo dibujo.

De suerte que la vestida con saya de flores grandes y pajaracos, hace el efecto de una mujer que se levanta de la cama y, por pudor, se rebuja en la colcha que la cubría.

Mas detenciones. La Veterana ha detenido en el día de ayer, además de los que ya dejamos anotados, los siguientes individuos: 7 por indocumentados. 2 por mandados capturar. 1 por infracción á bandos.

Inocentes diversiones. Un individuo que se entretenía en echar piedrecitas en los rails del tranvía, la Veterana le echó, en cambio, el guante, llevándole á dormir al cartellillo, igualmente á una *sujeta* que arrojó inmundicias, destinadas al carreton de la campanilla, á la calle.

En alta mar. Olas rujientes del mar; nubes vestidas de negro; sombra de la noche augusta y estrella del firmamento, No digais que me habeis visto tornar á mi patrio suelo sin la sonrisa en los labios, sin alegría en el pecho.

No digais que tenaz huye de mis párpados el sueño, ni que oculta á las miradas viento lágrimas de fuego.

Pero, sabéis por qué lloro, por qué sufro y porque muero? por que dejó tras de mí cuanto adoro y cuanto anhelo.

Y tú, rutilante luna que aparece en el cielo cuando se entibia mi fé y mi esperanza vá lejos;

Tú que alumbra las tinieblas y del cansado viajero electriza la mirada y embargas el pensamiento;

Estos dolientes suspiros que eshala mi triste pecho y con el son de las olas forman unánimes ecos,

Si á tí llegan, blanca luna, acójeles en tu seno que son suspiros de Amor y el Amor, viene del Cielo.

Francisca J. de Margues.

Quiapo. Apesar del agua que cayó por la tarde, mucha gente acudió al arrabal de Quiapo á presenciar el final de su fiesta.

Las casas lucieron colgadas é iluminaron sus balcones. Salíó la procesion de la iglesia, y al rato regresó porque caía una ligera llovizna.

A su paso por casas y calles se encendían luces de colores que daban animación á la fiesta.

Muchas músicas y reuniones por las casas de aquel bonito arrabal.

Carruages. Con motivo de la procesion y fiesta de Quiapo no había un carruage ni carromata de alquiler de plaza, que no estuvieran ocupados.

Hasta el tranvía se veía llenito de gente en todos sus viajes.

El viernes fué, pues, buen día de negocio para los carruages de alquiler y para el tramvía.

Folk-Lore bulaqueño VII.

Preocupaciones populares. En la casa donde hay parturienta se prohibe que nadie se detenga en puerta alguna de la casa, con el fin de evitar que aquella tenga un parto laborioso.

Hay quien atribuye la dificultad de un parto á los maleficios de un demonio, el cual desea la muerte del feto antes de ser bautizado, para que con esto pueda apoderarse de su alma. Para ahuyentar á aquel, encienden, si es posible, debajo de la habitación donde se halla la parturienta, una hoguera, echando en ella palmas benditas.

Evitan que una embarazada tenga un difícil parto, prohibiéndola y á todo el mundo, se sienten ó descanen en el umbral de una puerta.

Tampoco es la consiente que esté en la casa donde haya un agonizante, para el mismo fin.

A fin de que el niño no tome una posición *obliqua* en el vientre materno tampoco se debe acostar, de un modo oblicuo á la direccion de las tablas del suelo.

Cuando una embarazada asa pescados, aconsejan, que ponga á estos paralelamente á la direccion del agujero del fogón, y también á las de las rejillas de la parrilla, evitando con esto, lo que el anterior.

Se debe transferir para otra ocasión toda composición ó construcción de la vivienda donde haya embarazada, porque el tal hecho suele ser pagado con la vida de esta ó del feto.

Respecto de esta preocupación, personas fidedignas, como lo es mi querido amigo Sr. G. Sant, me cuentan haber ocurrido un caso, en extremo deplorable, que transcribo á continuación antes de cerrar este número.

Un matrimonio estaba mandando construir una pequeña casa y no faltando en la obra más que una parte del suelo, concibe la mujer. Suspenden por este acontecimiento la obra. Llega el parto, que se verifica en el cuarto único y bastante reducido de la casa, y como es natural, tienen que extender un petate encima de aquella parte sin suelo, para resguardar de aire la habitación. Ignorante la partera de que se abre un gran agujero debajo de aquel petate, puso al niño recién nacido sobre este, cayéndose debajo de la casa (el niño, no la partera) para no volver á subir á ella con vida.

En vista de este lamentable suceso, permíteme, lector querido, que te dirija una sencilla pregunta: ¿sobre quien, crees, debe recaer la culpabilidad, sobre la preocupación ó sobre la falta de advertencia de los de la casa, que dejaron de indicar á la matrona aquel fatal agujero? Creo que la contestación no es dudosa.—M. P.

Incompatibilidades. Pues, señor, érase el día de ayer (á las once de la mañana) con un sol de la fuerza de quinientos caballos.

Iba yo pensando en ciertas *inmortalidades* por la calle Real de intramuros, escandalosamente empolvada, como peluca de cortesano de la edad media.

Venia entre nubes de inmensa polvareda un coche: el de mi amiga P.

Detúvose el coche y me apresuré á saludar á mi simpática amiga.

—¿De dónde viene V. tan enlutada? pregunté.

—De casa de mi prima en la Ermita. —Ah! vamos: habrá V. asistido á la misa de *requiem* que se iba á celebrar hoy, y por esto es que vendrá V. de luto. A propósito: ruego á V. me dé detalles de la misa. ¿Quien ha oficiado? el canto habrá sido muy bueno; habria gran concurrencia; la iglesia estaria bien adornada etc. etc. Dígame V. como ha sido.

—Pues no ha sido así,—dijo riendo mi amiga—porque no ha habido ni misa ni nada.

—¿Qué me cuenta V.!—dije —y yo que lo habia anunciado para hoy!

—Porque se dijo que la iglesia no permite que se canten misas de *requiem* durante la octava de los Santos Reyes.

—Ajá! pues me alegro de saberlo. Mañana mismo lo cuento en el periódico para que no me tengan por embustero. No faltaba más ¡á un chico que dice siempre la verdad!

—¿Sabe V. lo que se me ocurre en este momento?—dije á mi amiga.—Que por lo visto es cosa bien triste y desgracia deplorable, el morir en la octava de Reyes. Figúrese V. que ni siquiera le queda á uno el consuelo de que le canten misa de *requiem*.

—¿Moriría V. con gusto, solo porque le cantaran despues una misa?

—A fé que sí,—afirmé,—siempre que su prima C. se prestara á cantar y V. á acompañarla al piano.

—¿De veras? Pues yo lo haré todo, y ademas le voy á indicar un medio para que, sin faltar á la moral, pueda suicidarse. Es muy sencillo: pasa V. por la calle que atraviesa el campo de Bagumbayan, y si al cabo de ella no muere usted asfixiado con tanto polvo, ya puede V. solicitar patente de inmortalidad.

—Ah! ya sé por donde quiere V. llevarme. V. quiere que denuncie el estado *pulverulento* de aquella vía ¿verdad? Hija mía, lo siento mucho, pero en tratándose de calles en mal estado, á la potente y vibradora lira del *melenado Parito-cá*, queda reservado el dedicarle una andanada de octavas reales.

Total: dos incompatibilidades. Primera: la de una misa de *requiem* con la octava de Reyes. Segunda: hablar de vias públicas sin ser *melenado* ni llamarse *Parito-cá*.

Cruz de Mérito naval. Se han concedido cruces del Mérito naval rojas, á varios jefes, oficiales y practicantes del cuerpo de Sanidad de la Armada, por los servicios prestados durante la epidemia cólica en este archipiélago.

Ghapecas. Un sujeto que fué á hacer gasto á una tienda de *sating*, según la llaman los chinos, y *sari-sari*, según los tagalos, al ir á pagar, lo hizo en moneda que no estaba en condiciones de correr, por lo cual el *suya* puso el grito en la calle, de tal suerte que una pareja de guardias veteranos, los cuales debían tener el oído fino, le oyó, é hizo viajar en direccion al cartellillo *á tao* en cuestion.

Guardias de Arsenales.

Se ha presentado el capitán D. Juan Lobo, para la compañía de Guardias de Arsenales, y será pasaporteado para el próximo correo el de igual empleo don Juan de Celis.

Académicos franceses.

La carta que hace poco escribió Alfonso Daudet sobre la Academia Francesa, ha levantado una verdadera cruzada contra aquella docta corporación.

Los artículos que con tal motivo se han publicado, recuerdan cosas curiosísimas.

Cuando murió el gran Corneille, el duque de Maine, que á la sazón tenia catorce años, quiso figurar entre los cuarenta, y fué elegido académico por unanimidad.

Poco después, el interventor general Desmaret fué solicitado humildemente para que aceptase una plaza en la Academia, y contestó á los "inmortales."

"Tengo en mi oficina un empleado á quien eso le gustará más que á mí."

Y en efecto, la obsequiosa Academia eligió al empleado, que se llamaba J. Roland Mallet.

La Academia rogó igualmente al mariscal de Saxe que entrase en la corporación. El mariscal que si era estratégico célebre no tenia en cambio nada de literato, tuvo el buen sentido de negarse. El siguiente párrafo, de una carta suya que aun se conserva, justifica sus escrúpulos: *Ilis veule me fêre de la Académie, celli miret come une bague á un chat.*

El manuscrito del discurso de entrada del mariscal de Richelieu, escrito de su puño y letra, y que figura en los archivos del Instituto, demuestra que, si como talento militar era inferior al conde de Saxe, en cuanto á ortografía defectuosa le ganaba á su ilustre rival.

En aquellos tiempos vivían en Francia Descartes, Pascal, Molière, Laroche-foucauld, Saint Simon, Le Sage, el abate Prevost, Diderot y Juan Jacobo Rousseau, sin que nadie pensase en hacerlos académicos.

Y no se crea que era cuestion de época, porque en nuestros días ni Balzac, ni Alejandro Dumas, ni Michelet, ni Lammenais, ni Stendhal, ni Teófilo Gautier, ni Paul de Saint Victor pertenecieron á la Academia.

Lo cual demuestra que la mejor definición que se ha hecho de la Academia es la de Voltaire: "Corporación donde entran títulos, ministros, prelados, gente de toga, geómetras, médicos y hasta literatos."

¡Picaro mundo!

Tropieza doña Cándida En una piedra esdrújula, Y hasta las mismas médulas Penetrála el dolor.

Lo vé cualquier satélite, Y en vez de darle lástima, Riendo como un zángano Celebra el tropezón.

Ved si me fundo Cuando yo llamo Picaro al mundo.

Salé á la escena un cómico: Si es de las partes últimas, Y se equivoca el misero, Lo cual es muy comun,

El público benevolo De intolerante tímpano Le abraza celebrándolo Con risas ó rum-rum.

Ved si me fundo Cuando yo llamo Picaro al mundo.

Entra en misa doña Anjela Y porque ya la epístola Se pasó, y el acólito Ha mudado el misal:

Los viejos y los párvulos Y hasta la gente mística Se rien de ella y burlan Incluso el sacristán.

Ved si me fundo Cuando yo llamo Picaro al mundo.

De prisa vá don Alvaro, Dobra una esquina súbito Y las narices rómpese Y las estrellas vé.

Y la gente malévola Que ha visto la catástrofe, Con corazón diabólico Se rie á costa de él.

Ved si me fundo Cuando yo llamo Picaro al mundo.

¡De qué nace esa trápala Y hüllucioso júbilo De ese corrillo anómalo, Y ese tenaz reír?

¡Tomal de qué á don Crispulo Llevó el sombrero el ábrigo Y corre y vá siguiéndole En vano el infeliz.

Ved si me fundo Cuando yo llamo Picaro al mundo.

Entra en el circo olímpico, Descúbrese don Plácido, Tras el sombrero llévase También el peluquín.

Y para el espectáculo Porque la calva incógnita Produce silbos hórridos Y aquello es un jollín.

Ved si me fundo Cuando yo llamo Picaro al mundo.

Al que es de carnes márido Le nombran una espátula; Y si es obeso y túmido Dicen: "ahí vá el tonel."

Que en este mundo picaro Es cualidad ingénita Reir del mal del prójimo, Burlarse siempre de él.

Ved si me fundo Cuando yo esclamó: ¡¡PICARO MUNDO!!

Folk-Lore ilocano num. 32.

Las encerradas fueron dadas no solo en España, sino en otros países. En Alemania se conocian con el nombre de *lamentatio calzarum*, y en Italia *scampanata*.

Actualmente, las encerradas se dan rarísimas veces en la Península, y en su caso en los pueblos de corta vecindad.

Como se entiende generalmente y segun el Dr. Monlau, "las encerradas son una especie de serenatas burlescas, originariamente inventadas para ridiculizar ó abochornar la incontinencia de los que contraen segundas ó terceras nupcias, ó de los viejos que se casan con jóvenes etc."

Se llaman encerradas porque se llevan cencerros, cacerolas, campanillas, sartenes etc. para la algazara.

Las encerradas en su significación genuina y vulgar no existen en la comarca ilocana. Pero segun se desprende de las palabras y explicaciones del folklorista andaluz, D. Luis Montoto y Rautenstrauch, las encerradas vienen á ser actos de desagravio á Cupido. En este sentido se citan en nuestros pueblos algunos casos, de los cuales voy á relatar á nuestros lectores y á los folkloristas peninsulares en particular, que no se olvidaron de nuestro querido Archipiélago al confeccionar su programa folk-lórico, un caso curiosísimo por cierto, que ocurrió en Abra en el año... que hoy no recuerdo.

Una jóven vecina de aquella provincia trataba de casarse con un galán, apesar de las relaciones amorosas que la unian á otro caballero. Este se propuso vengar á todo trance al dios ciego, pues ante él se habian jurado amor eterno.

En la víspera de la boda (por la noche) llevó al frente de la casa de la novia la entera banda de música de Baugied, que era numerosa por cierto. Dieron una serenata ó *emprentada*, como decimos los filipinos, y en uno de los intermedios cantaron varias coplas ilocanas, que ciertamente no carecen de valor folk-lórico.

Vamos á traducirlas procurando conservar la sal y pimienta que tenían.

"Escucha, mujer, la última palabra del que habias amado, engañado y hecho una traicion: cré que eras mujer discreta, pero hoy veo que estás saturada de coquetaría.—Desde un principio aceptaste mi amor, demostrando con tu boca (i), miradas (ii), y acciones (iii) tu amor... que me retiraste en un momento.—¿Por qué, cuando te manifestaba mi hastío de tí, por prever que me ibas á engañar; por qué me dijiste que *no* y que mucho me querías, cuando ahora me niegas rotunda y vilmente?—Cásate, pero escoge á un esposo, que tenga tan grande corazón para poder soportar las flaquezas de su prójimo, pues tu debilidad exige la valentía de un esposo tres veces santo.—¿Cuándo podrás desterrar esa conducta... tuya... y de la mujer á quien todos gustan? ¡Nuncal Busca pues un esposo indulgente."

La policía intervino para impedir la continuacion de aquel escándalo y dícese que el cabo de la Guardia civil al oír aquellos... *apóstrofes melódicos*, exclamó: "si hubiera *estao* en esta Andalucía filipina antes de haberme preguntao mi *madrasita* (cuales son las INCREPACIONES MUSICALES, que citaban los literatos de antaño), sabría contestarle: *divinamente!*"

El folklorista andaluz antes citado dice que la sal de Andalucía "es mucho mejor que las sales árticas, porque es sal que se cria... en la alcoba, donde durmió María Santísima, cuando vino á su tierra." Digo yo tambien: la sal de la *salerosa* Andalucía es *viratira* (alféñique) en comparacion de la sal de la *salerosa* Abra.—R.

Explosion de una caldera.

Leemos en *La correpondencia de España* del día 1.º de diciembre:

—San Fernando, 29.—Hoy hace cuarenta y un dias que escribí á Vds., dándoles la desagradable noticia de la catástrofe ocurrida en el taller de fundicion del arsenal de la Carraca, de la que resultaron dos operarios muertos, y hoy tenemos que lamentar otra mas sensible.

Serian las doce del día, cuando principió á correr por esta ciudad la noticia de que en el arsenal habia reventado una caldera, y de sus resultados eran varios los muertos y heridos. Como es consiguiente, principiaron á alarmarse las familias de los operarios y á salir para el hospital de San Carlos y el arsenal. Todo eran llantos y carreras, hasta que llegaron varios operarios de dicho taller que á las doce habian salido para, con su presencia, tranquilizar á sus familias.

Enterados de lo ocurrido, se supo que habia reventado una de las calderas del taller de maquinas, quedando de sus resultados dos muertos y seis heridos si bien de estos últimos cuatro están muy graves, y se creia que esta noche falleciera alguno de ellos, pues por su mal estado no ha podido ser conducido al hospital mas que uno, quedando tres en la enfermeria del arsenal y dos en sus casas.

Un consejo por día.

Método de grabado sobre acero.—Procédese del siguiente modo: Se calienta ligeramente el metal y recubre de una capa de cera; se ennegrece la cera con una lámpara humosa, y se marcan los trazos que deben resaltar en fondo negro, ya con una aguja, ya con una pluma.

Hecho esto, se vierte sobre las partes descubiertas, ácido nítrico del comercio (agua fuerte), diluido en dos veces su volumen de agua, teniendo cuidado que la capa líquida presente cierto espesor. Al cabo, por lo ménos, de tres minutos, se dá por terminada la operacion, y no queda más que lavar con mucha agua y secar con cuidado á fin de quitar el ácido. Calentando en seguida la placa, será fácil quitar la capa de cera que la recubre.

PASATIEMPOS

Charadas.

I. Mi prima es uno y son dos segunda cinco con cinco, total todo, que son doce: con que ¡Una dos! Está dicho

II. Al ver volar una *todo* dijo *tercera tercera* dos una *prima* dos tres se *tercia prima* cual flecha.

III. De la nebulosa Albion en el idioma, *primera*, es la abreviacion del nombre de un renombrado profeta.

Segunda y *cuarta* se dice del animal á la pierna; *cuarta* dos nombre que aquí se dá á la carne en conserva.

Mi *tercera* con mi *cuarta* es el nombre de una cuerda y en el *caló*, por costumbre tambien se dá á la moneda.

Mi *tercera* repetida es el jefe de la Iglesia *Tercera dos* es tambien otra palabra *flamenca*, que se dice cuando alguno algo mira ó lo contempla y el *todo* una flor hermosa que es blanca y no es azucena.

Andaluzada. La señora del comandante envia al asistente á comprar queso.

El asistente, que es andaluz, vuelve de la tienda y su ama le pregunta: —¿Qué queso has traído?

—Gruyere, que es el que más gusta á la señoría.

—¿Fresco, y bueno?

—De lo mejor.

—Con ojos muy grandes, ¿verdad?

—Tan grandes, que estoy seguro que la señoría no se atreveria á desnudarse delante de él...

A un marido se le escapó la mujer; y hablando con un amigo, le decía: —Lo que más siento es no saber si me ha dejado por el motivo que yo supongo, ó por otro.

El amigo: —No lo dudes, te ha dejado por otro.

Llega un viudo á un establecimiento de efectos fúnebres y comienza á ver atáuados con objeto de elegir uno para su mujer.

—¿Cuánto vale éste?

—Cuarenta duros!

—Es muy caro! Daré treinta.

—¿Es V. viudo?

—Sí, señor.

—¿Bueno; entonces se lo pondré en los treinta; para animarle á V.

El amo se va de casa, y el criado le dá las botas: —¿Estas botas están sin limpiar!

—Como las vá V. á ensuciar de aquí á media hora, no valía la pena de limpiarlas.

El amo se calza y vá á salir.

—Señor.

—¿Qué se le ofrece?

—Se le olvida á V. dejarme dinero para comer!

—¡Bah! A las dos horas volverás á tener gana... agúntate con tu apetito.

Un rasgo del literato Carlos Rubio. Sabido es que su desahío era extremo, y que el desorden de su habitacion correspondia al de su persona.

Prohibió terminantemente que nadie limpiara su cuarto, y habia que entrar en él hollando espesa alfombra de cuartillas, puntas de cigarrros y libros á medio abrir.

Sucedió un día—cuenta un estimado colega—que uno de sus amigos, D. Práxedes Mateo Sagasta, llegó á su casa por tener necesidad de hablarle. Era en la época en que el partido progresista comenzaba á sufrir las penalidades del retraimiento, y Carlos Rubio era una de las víctimas de la pobreza... Con objeto de agudizarle, entró aquel en su cuarto, y empezó á revolver con el baston los infinitos papeles que alfombraban el suelo. Entre ellos descubrió un billete del Banco de España de 25 pesos.

—He tenido absoluta necesidad de salir á buscar dinero—digo Carlos Rubio al entrar.

Hace dos dias que carezo hasta de lo más indispensable.

Por toda contestacion, su interlocutor la enseñó el billete, diciendo: —Y, sin embargo, esto estaba entre ese mar de papeles.

Carlos Rubio se limitó á cogerle, sin admiracion ni regocijo... —¿No habia nacido para conservarlo?

—Entre dama y caballero: —¿Con que se ha permitido V. decir de mí que pertenezco al *demi-monde*?

—Al contrario, señora; lo que he dicho es que pertenece V. al mundo entero.

Un señor se presenta en una tienda en cuyo escaparate hay un cartelito que dice: *english spoken*, y pregunta por el que habla inglés.

—Aquí no hay quien le hable, contesta el dueño.

—¿Entonces por qué pone V. en la vidriera que se habla inglés?

—¡Oh! muy sencillo. Cuando vienen ingleses, hablan inglés entre ellos.

Una sociedad de una sesión de lectura. Un poeta melencólico lee un cuento suyo en verso, en el cual se vé á una señorita que prefiere el amor de un joven pobre al de un capitalista.

Doña Catalina, que forma parte del auditorio, se levanta con dignidad: —¡Niñas, vamos! dice á sus hijas. No están ustedes bien aquí.

SOBORDO del vapor español VENEZUELA

De Coruña. Prior de S. Agustín.—1 caja objetos de cristal.

De Vigo. A la órden.—18 cajas conservas, 1 barril, 1 id. sardinas, 1 caja gajonello, 1 id. frutas, 1 id. jamones, 1 saco alpiste, 2 cajas conservas, 70 cajas vino jerez y 30 id. vino.

Vidal y comp.—10 sacos habichuelas.

De Cádiz. J. Reyes.—8 cajas vinagre, 10 id. vino, 30 vino, y 34 id. vino, 10 sacos garbanzos, 4 medias pipas vinagre, 12 cajas conservas, 20 id. frutas en almibar, 5 id. en su yugo, 2 id. de membrillo, 1 caja vino y 164 id. vino, 1 id. ropa.

Juan Laveda.—18 cajas frutas en almibar. Manuel Navarro.—1 barril vino jerez. Antonio Hidalgo.—7 cajas barajas. Catalina Carreras.—3 medias pipas vino, 1 barril garbanzos.

J. B. Gomez.—100 cajas vino, 10 sacos garbanzos y 10 cajas pasas. José Varela.—12 cajas barajas. Gutierrez Hermanos.—84 sacos garbanzos, 10 id. habichuelas, 125 cajas vino, 12 barriles id. Antonio Bugallo.—30 cajas vino. Batlle Hermanos.—21 cajas vino, 96 id. aceite.

De Valencia. J. B. Gomez.—6 sacos alubias y 4 id. arroz. Angel Ortiz.—50 cuarterolas vino tinto, 10 id. vino blanco, 2 octavos vino y cajon impresos. Nicolás Cabanos.—1 caja dulces. Salvador Chofré.—1 caja tejidos de seda y algodón.

A la órden.—50 cuarterolas vino. J. F. Ramirez.—1 caja calzado. Muñoz H. y Sobrinos.—1 caja tejidos de seda.

AVISOS

Genato y Compañía. Autorizado debidamente por los Sres. Smith, Bell y Ca y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. El jueves 15 del actual a las cuatro de la tarde, venderemos en pública almoneda varios terrenos...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Genato y Compañía. Autorizados debidamente por los Sres. Birchall, Robinson y comp. en liquidación, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en pública almoneda sin reserva...

Federico Calero. Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, venderé en pública almoneda en este establecimiento el martes próximo...

Se necesita para la cámara de señores oficiales del crucero de primera clase Aragon, un mayordomo cocinero.

PLATERIA ANTIGUA DE MANUEL GERÓNIMO. Esta platería se halla situada al pie del puente de Visita (Santa Cruz), tiene el gusto de participar a sus numerosos parroquianos...

En la mañana del 8 del actual, se ausentó de la casa del que suscribe, el niño Amiano Rosado de unos nueve años de edad...

Colocacion. Una señora sola, desea colocarse con una familia, para el cuidado de la casa y niños, confecciona vestidos...

SINGAPORE. Hotel y Fonda de la Paz. Calle de Colman n.º 3. Los señores pasajeros que gusten visitar este hotel, encontrarán una cocina muy buena, servicio esmerado...

Sociedad de Seguros Marítimos Mútuos de Manila. SECRETARIA. En cumplimiento del artículo 31 de los estatutos, se cita a Junta general para el domingo 18 de Enero...

EL TALABARTERO Y SASTRE DE LA CALLE S. FERNANDO N.º 41. Ha trasladado en la calle Real de Manila, intramuros, n.º 17, donde hallará sus parroquianos y público en general.

ACADEMIA ARTISTICA. 14-CALLE DE QUIOTAN-14. Se recibe toda clase de trabajos en dibujo y pintura, direccion de obras en construccion decorativa y escenografía etc.

Traslado. La marmolería de los que suscriben se ha trasladado a la calle de Carriedo, esquina a la plaza de Quiapo.

EL VESUBIO. Taller de fuegos artificiales de Enrique Cavagliani. Se reciben encargos para provincias. Juegos completos para fuegos. Para pedidos.

EL ABOGADO D. Baldomero de Hazañas despachará en lo sucesivo, por la mañana, en los días laborales, en la plaza de San Gabriel n.º 3, en tresuelo contiguo al que ocupa la Notaría de D. Miguel Torres.

CONTRATISTAS y Maestros de obras. Deseando construir un muelle de mampostería en una de las márgenes del río Pasig próximo a las puentes de Ayala, se avisa a aquellos a fin de que puedan ver el plano y proyecto en las oficinas de los camarines de azucarería sito en el barrio de la Concepcion.

M. Benitez é hijo, Afinaores del Real Palacio de Manila. COMPOSITORES, etc. etc. Afinan pianos, órganos, etc. etc. Afilan pianos a precios módicos. PLAZA DE BINONDO N.º 11. CON SUPERIOR PERMISO.

Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático. Salon de esgrima. JOSE DE AZAS. Calle San Jacinto n.º 74, altos.

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo. dh

Ataúdes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos de todos ó plateados. Carrocería de Garchitorena. Escolta número 30. dh

SERVICIOS DE COCHES MORTUORIOS. Intramuros, Solana 23. De los modestos a los mas lujosos. dh

LA ARAGONESA. SASTRERIA DE MILITAR Y PAISANO

Mariano Molina Pallarés. 21-ESCOLTA-21. Servicio en toda clase de trabajos de sastrería con prontitud y economía. Acreditado durante 25 años en Barcelona. Completo surtido de géneros de todas clases, tanto para militar como para paisano. Última novedad. 5h

PORTADOR DECAUVILLE. TODO DE HIERRO Y ACERO. FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA PRIVILEGIADO. Construido por DECAUVILLE AINE, ingeniero, DE PETIT-BOURG (FRANCIA).

El PORTADOR DECAUVILLE en solo siete años de existencia ha obtenido veinte medallas de oro y todos los primeros premios. Actualmente se emplea en todo el mundo, por los Gobiernos, Establecimientos industriales y agrícolas unos 3.600 kilómetros de rails, 30.000 wagones y 22 locomotivas.

J. TOBIAS FOTOGRAFO. DEL PALACIO DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR GENERAL. 16-ESCOLTA-16. Retrata diariamente desde las ocho de la mañana a las cinco de la tarde. Retrató de todas clases y tamaños y por procedimientos perfeccionados. Retrató instantáneos é inalterables. Precios equitativos. Ejecucion esmerada. 16-ESCOLTA-16. jdh

RESTAURANT GASSIN. 2--San Jacinto--2. Tengo el honor de manifestar a mis antiguos parroquianos que en el día de hoy, 3 de Enero, queda abierto un restaurant por mi cuenta exclusiva, y me prometo servir á cuantos me favorecieren con el mayor esmero y desarrollando cuantos recursos sean posibles para dejar satisfechos á los de mas delicado paladar.

RESTAURANT GASSIN. Se sirven comidas a domicilio los Jueves. Se despachan a 2 reales racion. Pastelitos a la financiera. Bonillabesse a la marsellesa. Beftack con patatas. Y otros platos a elegir. 8jd

FOTOGRAFIA AMERICANA. Fotografías de todas clases, desde la miniatura al tamaño natural, reproducciones, pinturas al óleo, acuarelas, etc. Precios sumamente económicos. Desde un peso docena de fotografías, en adelante. Se retrata diariamente de ocho de la mañana a igual hora de la NOCHE. 17-Cabildo-17. ESQUINA A LA CALLE REAL.

LA CIUDAD DE MANILA. GRAN BAZAR DE SASTRERIA. Acaba de abrirse en esta capital un establecimiento montado con todos los mayores adelantos del arte. Economía elegancia y perfeccion. FONT Y C. San Jacinto 2. h

LA DANZA de los Angeles. capricho para piano, original de D. Alfredo Goré. Se vende en los puntos siguientes: Pasaje de la Paz. Puerta del Sol. Sombrerería Richter. Almacén de Música de Santa Cecilia, intramuros. Y en casa del Editor D. M. Pérez. Precio: \$1-50 ejemplar. Copias refrigeratorias. Se vende en la fábrica de hielo. Barraca 21. dh

LA DANZA de los Angeles. capricho para piano, original de D. Alfredo Goré. Se vende en los puntos siguientes: Pasaje de la Paz. Puerta del Sol. Sombrerería Richter. Almacén de Música de Santa Cecilia, intramuros. Y en casa del Editor D. M. Pérez. Precio: \$1-50 ejemplar. Copias refrigeratorias. Se vende en la fábrica de hielo. Barraca 21. dh

LA DANZA de los Angeles. capricho para piano, original de D. Alfredo Goré. Se vende en los puntos siguientes: Pasaje de la Paz. Puerta del Sol. Sombrerería Richter. Almacén de Música de Santa Cecilia, intramuros. Y en casa del Editor D. M. Pérez. Precio: \$1-50 ejemplar. Copias refrigeratorias. Se vende en la fábrica de hielo. Barraca 21. dh

Pérdida. Entré siete y ocho de la noche del día 19 del actual y en el trayecto del paso de Puerta Parian por el lado izquierdo, calle Real y Solana, se ha extraviado un reloj de plata "de áncora inglesa" con cadena del mismo metal, señalado con el número 8682, el reloj no tiene cristal y la argolla de la cadena contiene dos llaves pequeñas, un pito y un pesado en miniatura. Se suplica a la persona que se haya encontrado dicha prenda se sirva devolver a la calle de la Salana n.º 19 donde se le dará las gracias ó una buena gratificación. 1

FINCAS. Se alquila la casa n.º 42 de la Isla del Romero con comodidades. Razon San Sebastián n.º 39. 2

Se alquila la casa n.º 19 de la calle de San Pedro en Quiapo, con techo de hierro, tres cuartos, aljibe y demás comodidades; de su precio, condiciones y llaves se dará razon en la n.º 2. 1

Se alquila un zaguán grande y claro con cuadra y bodega; en la calle de Santa Potenciana n.º 3 darán razon. 2

Se alquilan tres bodegas a la orilla del río: darán razon Jdo. 29. 2

Se alquila la casa n.º 2 de la calle Nueva de la Hermita en la misma n.º 52 darán razon. 1

Se alquila la casa "San Sebastián" n.º 4 que desocupó la Inspeccion de Minas darán razon Solano n.º 10. San Miguel. 4

Se vende una casa de nipa propia para una familia. El portero de la Fábrica Tabacalera dará razon, San Marcelino. 1

Rajas de Masbate. Tejas y baldosas planas de la mejor clase y a precios muy reducidos. Vende A. Hidalgo. h

Agendas de bufete a \$0,40, \$0,50 y \$0,65 una. A manajete americano desde pis. \$0,40 a \$1,50 uno. Biblioteca selecta de los mejores autores nacionales y extranjeros a \$0,12 el tomo. Biblioteca Verdader, desde hoy se espnde cada tomo a \$0,60 sea lo mismo que en la Peninsula. La Publicidad, boletín mensual de anuncios de cuantas novedades recibe esta Agencia Editorial, el que se reparte a domicilio y remite a provincias GRATIS, a cuantas personas tengan de bien recibirlo. Los pedidos a la Agencia Editorial, y a nombre de Manuel Arias Rodriguez. jdh

CLAVOS DE HERRAR. Recibidos directamente de Hamburgo. Se vende por libras y por arrobas. En "La Protectora de los Caballeros" plaza de Quiapo. 2

Se venden materiales de 1.ª clase completos de uno a diez cascos. Trozos de guijo y arena de construccion. Se contratan tirantes largos de Dongue y entregan en cualquier pueblo de bahía navegable por casco. S. Fernando 7, fonda MARINA. 1.

GRAN DEPÓSITO DE LAPIDAS. Casi al precio de Europa, al alcance de los mas pobres. San Gerónimo 1, (Quiapo). 14

AVISO. La merceda reputacion de los APARATOS DE GRIMAUDT Y C.º ha sido reconocida para que los señores y señoras varones industriales. Estas fabricaciones de imitación, aparte de su mala fabricacion que con mucha frecuencia impide la buena accion de los aparatos, pueden ademas ser nocivas a la salud, por que se emplean en ellas un metal que generalmente contiene una mezcla de plomo. Los señores no podran negar que el uso de estos aparatos es perjudicial a la salud y a la vida de quienes los usan. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

LA DANZA de los Angeles. capricho para piano, original de D. Alfredo Goré. Se vende en los puntos siguientes: Pasaje de la Paz. Puerta del Sol. Sombrerería Richter. Almacén de Música de Santa Cecilia, intramuros. Y en casa del Editor D. M. Pérez. Precio: \$1-50 ejemplar. Copias refrigeratorias. Se vende en la fábrica de hielo. Barraca 21. dh

LA DANZA de los Angeles. capricho para piano, original de D. Alfredo Goré. Se vende en los puntos siguientes: Pasaje de la Paz. Puerta del Sol. Sombrerería Richter. Almacén de Música de Santa Cecilia, intramuros. Y en casa del Editor D. M. Pérez. Precio: \$1-50 ejemplar. Copias refrigeratorias. Se vende en la fábrica de hielo. Barraca 21. dh

Escolta 29-HERMANOS HERMANOS-29 Escolta. Gran surtido en calzados para señoras, niñas, niños y criaturas, en zapatos de raso y cabritilla bordada, tela negra y de color, etc. Botitos de cuero y lona con corchetes y botones; id. imperiales, en cabritilla negra y dorada; id. tela blanca y negra, de regilla y botones. Borgeguies de lona y cuero doble suela. Zapatos de raso y charol, etc. etc. Siempre surtido en sombreros última moda para señoras, niñas, niños y bebés. 10-11-14

A CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA. El elixir dentrífico de Saint-Servaint DEL DR. CASASA. Cura las caries, dolores de sangre ó descarme de las encías, fluxiones, escorbutos, sarro, úlceras, etc. etc. El único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte, hasta á los que mas perdida la tienen. Agencia y depósito general para estas Islas Botica de San Sebastian. De venta en casi todas las Farmacias. Depositario en Iloilo D. Francisco Cacho.

Pildoras Digestivas de Pancreatina DEFRESNE. FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE, PROVADOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS. La Pancreatina, admitida en los hospitales de Paris, es el mas poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidon y las féculas. Es decir, que los alimentos, sean los que fueren pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estomago. Prueve la intolerancia de los alimentos, de la alteracion ó falta del jugo gastrico, ora de la inflamacion ó de ulceraciones del estomago ó del intestino y 5 Pildoras de Pancreatina de Defresne despues de comer daran siempre los mejores resultados; los médicos las recetan contra las siguientes afecciones: Hacia para la comida, Anemia, Gastralgias, Malas digestiones, Diarrea, Ulceraciones cancerosas, Vómitos, Disenteria, Enfermedades del higado, Embarazo gastrico, Gastritis, Enflequecimiento, Somnolencia despues de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres. PANCREATINA DEFRESNE en frascos, 54 cacheteras de pasta despues de comer Casa DEFRESNE, autor de la Peptonina, PARIS y en las principales farmacias del extranjero.

BAZAR DE LA BOTA DE ORO. MANILA E ILOILO. Gran taller de camisería. Inmenso surtido de sombreros para señoras, niñas y niños. Vestidos en corte para señoras. Idem confeccionados para idem. Batas de peral. Riquísimo cochemir brochado para trajes de señoras. Percales estampados. Punto de seda y algodón, labrado y liso. Cintas de gró y raso. Sombrillas. Fichas de laboratorios. Adornos para sombreros. Gores de raso y satén. Abanicos de nacar, hueso y madera. Medias blancas. Delantales impermeables. Ajueres para cristianas. Corbatas. Gorritos para niños. Flores de todas clases. Plumas para sombreros. Guantes de seda y cabritilla. Mitones negros y de colores. Moñas para el calzado. Zapatos de raso, negros y de colores. Idem de cabritilla superiores y lo mas elegante conocidos. Pañuelos de abrigo. Pañuelos de batista. Estambres para bordar. Felpitas para idem. Carretes de hilo para máquina. Idem de seda, negra y colores. Lienzo de hilo de todos anchos para sábanas. Mantelerías adamascadas. Idem de granitos. Medios brazos de luto. JOSE BERMUDEZ.

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

PILDORAS PURGATIVAS de Extracto de Elixir Tónico, Anti-Flegmoso del D. GUILLÉ. Preparado por PAUL GAGE, P.º, única Proprietaria, 9, rue (calle) de Grenville-St-Etienne, PARIS. La accion del Elixir Guillé es siempre benéfica. Cede Purgante en un igual buen efecto, á los niños y a los ancianos, sin ocasionar ningunos accidentes de especie alguna. La experiencia de más de sesenta años ha demostrado que el Elixir Guillé es de una eficacia indispensable contra todas las FIEBRAS EPIDÉMICAS, DISENTERIAS, CÓLERA, AFECCIONES GUTTURAS y en general, como purgativo, en todas las ENFERMEDADES CONGESTIVAS. Las PILDORAS de EXTRACTO de ELIXIR del D. GUILLÉ contienen, bajo una pequeña envoltura, todas las propiedades tónicas, purgativas y depurativas de este Elixir. Conviene, sobre todo, á la clase obrera por que se evitan los gastos considerables de las enfermedades y las pérdidas de tiempo. Depósitos en Manila: Jacobo Lobell - P. Sartorius - Pablo Schuster.

INGA de la INDIA de GRIMAULT Y C.º, Paris. Es un medicamento exclusivamente vegetal. Pone en acto una virtud admirable para curar, como por encanto: las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antiseptica tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas. Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C.º y el sello del gobierno francés.

JARABE DE QUINA Y HIERRO de GRIMAULT Y C.º, Farmacéuticos en Paris. Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Alar amarilla, tónico superior del sistema nervioso, y el Fosfato, reconstituyente de los huesos, fueron combinados íntimamente por M. GRIMAULT en este Jarabe, que posee la limpidez y el color del Jarabe de grosellas. Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estomago consecutivos á estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanan del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el JARABE DE QUINA Y HIERRO de GRIMAULT Y C.º, desarrolla con rapidez a los niños débiles y a los jóvenes jóvenes que lo aceptan con placer por su delicioso gusto. Este Jarabe corta los ligeros accesos febriles y los sudores nocturnos; facilita las convalecencias penosas, sostiene a los ancianos. La misma combinacion, unida a un vino rico y generoso, constituye el VINO de QUINA Y HIERRO que posee todos los principios activos del Jarabe. AVISO. La bondad reconocida de un producto, le crea numerosas falsificaciones que son, por lo menos, ineficaces. Engañen al público los que dan el Jarabe de Quina y Hierro en un frasco que no lleva la Marca de Fábrica, la firma de GRIMAULT Y C.º, cuando grabada en el vidrio y el sello del gobierno francés. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

INYECCION DE GRIMAULT Y C.º MÁTICO. Exclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú, ha adquirido esta inyeccion en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo las fijas los más tenaces. Depósito en Paris. GRIMAULT Y C.º, 8, Rue Vivienne. Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C.º y el sello del gobierno francés.

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

PANADERIA DE JULO. 1847-ESTABLECIDA-1847. Harina de España marca Favorita. Existencia constante de harinas de California, acreditadas marcas. Para las tripulaciones de buques de alta mar, hay repuesto de galleta con el oro necesario para su mas larga conservacion. Para provincias hay siempre disponible galleta fina de tinajas 20 libras y cajas de lata de 10. En dicho establecimiento se siguen haciendo varias hornadas en todo el día con el fin de obtener á todas horas pan acabado de salir de los hornos. 15

Calesa. B. B. puede verse en la fonda de España-Magallanes 36. 5

Se vende un caballo en 25 pesos. Cabildo 6. 3

Barato. Se vende un caballo do montar muy bueno; darán razon Santa Lucia 17 á todas horas. 5

Se vende una victoria en buen estado. Dos caballos de licoos. Darán razon en la calzada de Avilés n.º 10. h

Se compran los sellos de correos de Filipinas inutilizados, en la Agencia editorial plaza de Quiapo. h

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candados de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón. Felpas, espalderos, respaldos, cerrojos, tranquillas, ganchos, llamadores para puertas, surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua. Percha para ropa, planchás para idem, y de vapor, campanillas y timbales para guardar papeles, compases para cortar zapapillas etc. etc. 1

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros captores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para idem, secantes de varios sistemas. Descansos para guardar papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar, Tinta marca la Negra etc. etc. 2

EL TRIUNFO DE MR. CLEVELAND

MR. FAWCETT

Nueve millones de votantes han resuelto el problema electoral de los Estados Unidos.

Refundición fué la lucha: sólo hombres del más puro temple norte americano habrían tenido alientos y poder físicos para sostenerla. En dos meses, Mr. Blaine ha recorrido 9,000 millas, pronunciando diez á veintinueve discursos al día.

Agotada la invectiva personal y la difamación en los periódicos, en los folletos y en los tablados de los "meetings" monstruos, hubo que recurrir á armas políticas no menos bastadas, pero de mayor efecto en las masas.

Los telegramas de la agencia "Fabra" dicen, después de varios días de contradicciones y dudas, que el candidato triunfante es Mr. Cleveland.

Para quitarle fuerzas, los republicanos de Mr. Blaine no han vacilado en querer despertar de nuevo las sangrientas rivalidades separatistas de los Estados del Sur y de los Estados del Norte, diciendo que Mr. Cleveland, como buen demócrata, tuvo afinidades con los primeros en tiempo de la guerra civil y que la unión nacional peligraba en sus manos.

El otro argumento de fuerza puesto en juego por los adversarios del candidato triunfante, ha consistido en decir que los demócratas profanan el libre cambio, describiendo con tintas sombrías la ruina de los talleres americanos, la baja de los jornales, la miseria de miles de trabajadores y la rápida decadencia de la hoy próspera república.

Lo cierto es, sin embargo, que aparte de la curiosidad que siempre inspira una lucha de las proporciones de ésta, la contienda presidencial de los Estados Unidos ha carecido del interés que para el exterior puede tener el planteamiento y solución de grandes y trascendentales problemas.

Es un hecho importante que los demócratas, cuyo jefe es Mr. Cleveland, hayan vuelto al poder, del que habían estado alejados desde la guerra de secesión. Pero, no obstante cuanto se ha dicho, es lo cierto que en el transcurso de esta lucha electoral sus oradores no han pronunciado ni una sola vez la palabra "libre-cambio," como si con ella temieran comprometer el éxito de la batalla.

Esto revela que el país continúa siendo proteccionista y que las doctrinas libre-cambistas de los demócratas amenazan quedar relegadas al estado de aspiración más ó menos platónica. Que el presidente de la república sea demócrata ó republicano es casi igual, porque el poder no está en sus manos, sino en las Cámaras. Al terminar del todo los trámites de la elección de Mr. Cleveland, será cuando la cuestión de tarifas se plantee, dividiendo al país, no en republicanos y demócratas, sino en proteccionistas y libre-cambistas; y entonces el Congreso decidirá y no el presidente.

Aun resultando el elegido un Congreso de mayoría demócrata, las líneas generales de la política de los Estados Unidos no habían de cambiar de un modo sensible. Poco á poco las aspiraciones de todo el país se han ido unificando y condensando de tal suerte, que hasta en la oposición resultaban con programas casi idénticos los dos partidos adversos: y es que si allí late la vergüenza de que descaradamente luchan por los empleos las banderías personales, en cambio existe la ventaja de que los ideales del país se manifiestan tan unánimes que casi no haya posibilidad de partidos, tal y como los entendemos en Europa.

El jueves 6 de noviembre por la tarde, murió M. Fawcett en su casa de Cambridge, de resultas de una pleuresía acompañada de inflamación de los pulmones. Este caballero había desempeñado con universal satisfacción el cargo de Post Master General ó sea administrador general de correos desde la subida al poder de M. Gladstone. Todos los partidos respetaban á este digno hombre público.

Nacido en Salisbury en 1833, en 1858 á la edad de 25 años cazando en compañía de su padre; dos tiros escapados de la escopeta del último le privaron de la vista. Este accidente desgraciado pareció afectar muy poco su salud general y su espíritu, y no tardó en volver á su favorita universidad, dedicándose con particular ahínco al estudio de la economía política.

Al año de aquel triste suceso, tomó parte activa en la reunión que la Asociación británica celebraba en Aberdeen, en Escocia, y presentó un trabajo sobre los efectos económicos de los recientes descubrimientos auríferos. En 1863 publicó su obra más conocida titulada "Manual de economía política" y fué nombrado catedrático de economía política en la universidad de Cambridge.

Cada año más interesado en la política, tres veces procuró en vano ser elegido diputado; pero como nada en este mundo parece haber sido capaz de desanimarle y hacerle mudar de propósito, luchó con mas ardor que nunca en la elección general de 1865, y los radicales de Brighton le enviaron como representante á la Cámara de los comunes. Fué reelegido por los mismos en 1868. En 1884, cuando el cuerpo electoral de la Gran Bretaña disgustado con los desaciertos de la primera administración presidida por M. Gladstone se hizo representar en el palacio de Westminster por una incontestable mayoría conservadora, la candidatura de M. Fawcett fracasó. A los pocos meses volvió á ocupar su puesto en el Parlamento como diputado por Hackney.

Habia en la Cámara de los comunes oradores mas elocuentes, pero ninguno que pronunciara discursos mas instructivos y luminosos, que indicaban un estudio mas detenido y concienzudo de las cuestiones que allí se ventilaban. En los asuntos de la India inglesa, todos escuchaban su opinión con particular atención. Era sin duda un espectáculo poco común aquel diputado ciego desde la edad de 25 años que se hallaba mejor informado de cuanto se rozaba con los intereses, legislaciones y costumbres de los centenares de millones de súbditos de la monarquía inglesa en aquellas remotas regiones que los otros legisladores británicos.

Sus tareas parlamentarias no le impedían dar á la estampa obras importantes que exigían laboriosidad y aplicación continuadas é incansables. Discípulo predilecto del ilustre escritor inglés M. John Stuart Mill, mostré desde el principio hasta el fin de su meritoria carrera pública, partidario decidido del sufragio universal sin distinción de sexo y de la representación de las minorías en el parlamento.

Durante los cuatro años en que se halló al frente de la Administración general de correos dirigió su ingénila perseverancia y asiduidad al desempeño de su importante cargo, introduciendo todos los años alguna reforma de consideración. No creo que exista nada uno de los principales diarios de Londres, al asegurar que con la excepción de sir Rowland Hill, ningún otro Post Master General ha verificado en aquel departamento innovaciones mejor entendidas.

La pérdida de la vista tampoco le privó de la afición á los sports á que antes se dedicaba. Gran andador, remador y patinador, habia pocos jinetes tan duros y sufridos en la silla. Una vez á caballo, las mas largas distancias y jornadas tenían, para él, atractivo irresistible. Con este tufeluzamiento de los que le veían por primera vez dedicarse á uno de sus pasatiempos favoritos, sentábase con su aparato de pescar á las orillas del río Itchen, que le eran familiares, é iba sacando del agua pez tras pez con sorprendente destreza.

Diríase, al contemplar el ardor con que se entregaba á estos entretenimientos y al estudio de los problemas políticos y sociales, que su ceguera no habia ocasionado el mas pequeño cambio en su manera de ser y estar. Quizá la transformación mas notable que la pérdida de la vista produjo en su existencia, fué el interés que desde entonces tomó en la suerte de los desgraciados como él, condenados á eterna oscuridad. Desde aquella

época, á pesar de sus muchas ocupaciones, no perdía ocasión de tomar parte activa en las conferencias, asociaciones y gestiones colectivas ó individuales encaminadas al bienestar é instrucción de los ciegos del Reino Unido.

Radical estremo y de arraigadas convicciones, M. Fawcett se hacia notar á la vez por su cortés é independencia en las discusiones políticas. No habia en el partido avanzado hombre mas respetado por amigos y enemigos. Rara vez antes habia existido en sociedad alguna un ciego tan benemérito, y por su clara inteligencia, sólidos conocimientos y elevado carácter, tan digno de ocupar un lugar distinguido en una de las primeras universidades, asambleas y gobiernos de Europa.—B.

EL GLOBO DE MEUDON

Los valerosos aeronautas del taller militar de Meudon, los capitanes Renard y Krebs practicaron el 8 de noviembre último un nuevo experimento que alcanzó excelentes resultados.

A las doce y cuarto del día, el dirigible se elevó pausadamente sobre el parque de Chalais. Una ligera brisa procedente del Noroeste; le arrastró hacia Billancourt, y luego los curiosos le vieron mantenerse por espacio de algunos minutos sobre el Sena. Al poco tiempo cambió de rumbo, merced al timon, y después de haber sido puesto en movimiento el hélice, tomó en sentido inverso el camino aéreo que acababa de recorrer.

A la una en punto, el aerostato caía en el parque mismo que habia abandonado cuarenta y cinco minutos antes. Las pocas personas que asistieron al viaje aéreo, quedaron sorprendidas ante la precisión con que el aerostato obedeció á la fuerza del timon y se mantiene en una posición rectilínea.

Esta es una de sus más notables ventajas. A las tres, los aeronautas hicieron nuevos experimentos de ascenso y descenso. El aparato se elevó por segunda vez á una altura de trescientos metros y descendió al cabo de pocos minutos.

El nuevo triunfo alcanzado por los oficiales de Meudon, hará época en la historia de la navegación aérea y nos nueve á dar algunos detalles complementarios acerca de la construcción de su aerostato.

El hélice tiene siete metros de diámetro y puede dar cuarenta y seis revoluciones por minuto. La fuerza motriz se obtiene por medio de una máquina dinamo-eléctrica, construida en condiciones excepcionales de ligereza.

El generador eléctrico es una pila inventada por el director del taller aerostático. Es de gran potencia aunque de un volumen pequeño. Su manera de funcionar es perfecta, pero su acción es limitadísima, lo cual no permite hacer grandes excursiones, y los elementos de que se compone son de un coste sumamente caro.

Se estudia, no obstante, en subsanar estos inconvenientes, que sin duda desaparecerán en breve y darán lugar á que tome mayores y más eficaces proporciones el maravilloso invento de los capitanes Renard y Krebs.

LA FUERZA DE LA SANGRE

(Conclusion.) VII y último.

Tengo una embajada para V. condesa—la dijo Vicente así que con ella pudo hablar á solas.—¿A qué no advina V. de quien y para qué?

Déme V. un dato cualquiera para sacarme por el hilo el ovillo. ¿De parte de quién?

De su tía de V.

Entonces ya sé de lo que se trata. Me quiere casar ¿no es verdad?

Justo; y dá muy buenas razones para que V. acepte la proposición; cuales son: la soledad en que dice quedará V. en faltando ella y la necesidad que V. tiene de que una persona allegada se ocupe de sus intereses.

¿Y encuentra V. buenas esas razones? —Será franco, condesa: me lo parecen así desde que me dijo ella que V. no quiere oír hablar del asunto: antes me parecían detestables.

Y si yo le digo á V. que mi tía tiene una manía casamentera que no se puede resistir, y van ya veinte veces, por lo menos, desde que estoy viuda, que ha querido casarme, con esas ó otras razones,

¿no ha de admitir V. que tambien tengo las más para no darla gusto?

—Ella me supone con gran influencia en el ánimo de V.; ¿qué he de contestarle?

—Lo que V. guste; pero esta vez la voy á dar que cavilar para ver por cual nuevo registro sale ella. Dígala V. que he contestado tener ya ocupado mi corazón, y prefiriendo un matrimonio de inclinación á uno de conveniencia, tiempo andando la daré mayores explicaciones.

—Siguieron la condesa y Vicente este tema de conversacion largo rato, tomando á broma el empeño de la tía.

Cuando á esta dió aquella contestacion Vicente, la anciana se quedó meditando.—Hum! Aquí hay algo que me ocultan—murmuró entre dientes y dirigiendo una mirada de desconfianza al joven.

Entraba el mes de Setiembre con sus mañanas frías, y las dos señoras se volvieron á su casa inmediata á Madrid.

Vicente las visitaba allí un día sí y otro no; al principio: á las dos semanas eran diarias y de muchas horas sus visitas, no pasando desapercibido á Vicente que la anciana era cada vez menos amable con él; sobre lo cual la condesa procuraba tranquilizarle, atribuyéndolo á desigualdad de humor, propia de sus años.

Sin embargo, un día encontró Vicente muy disgustada á la condesa, que le dijo se hacia indispensable fuese á verlas con menos frecuencia.

—Imposible! la contestó Vicente, á no ser que V. me diga terminantemente que es V. y no la tía quien lo exige.

—Me apena decirlo á V.—repuso ella—pero es necesario á mi decoro. Segun mi tía, dan que hablar las visitas de V., y forzando el asunto hasta donde nunca hubiera yo pensado, ha llegado á decirme que nuestra amistad, cuya pureza de intenciones no admite, es vivir en pecado mortal, y no cambiando V. de costumbres, tendría que separarse ella de mí: se trata, pues de evitar un escándalo.

—Yo hablaré con su tía de V.

—Supongo que perderá V. el tiempo, pues no veo yo arreglo posible.

—Pero ¿no he dicho á V. que su trato, su presencia, son mi vida?

—Tampoco sé yo como me podré acostumar á no verle á V., que tan entrañable amistad me ha inspirado; pero las mujeres, nacidas para sufrir, no podemos desatender ciertas consideraciones.

En próxima entrevista con la anciana la dijo Vicente que se quería casar con la condesa.

—¿Angela María!—contestó la vieja en son de burla.—No me ha costado poco trabajo traerles á ustedes á razon. ¡Qué disgusto me han dado! Pues, benditos de Dios, cásense ustedes cuanto antes, que yo soy muy gustosa en ello.

—Es que hay una dificultad.

—¿Qué me asusta V. joven! ¿Qué dificultad puede haber si ustedes se quieren tanto que parecen dos tórtolas enamorados cuando están en conversacion?

—Que la condesa se niega.

—¿Y qué alega para ello?

—Que me quiere mucho, pero no para marido, por la diferencia de edades y no sé que otros escrúpulos.

—Eso déjelo V. de mi cuenta, joven, que yo la convenceré.

Ninguna de las razones de la condesa pudo ser comprendida por la anciana, que puso por alternativa, después de que aquella la confesó su estremo cariño á Vicente, ó que se casaran en breve plazo, ó que este no volviera á pisar aquella casa.

El conflicto habia llegado al último extremo y la condesa tuvo que ceder.

En Madrid se arreglan mas pronto que en otra parte, para personas de clases escogidas, todos los trámites que preceden á una ceremonia de casamiento, y ocho dias despues de aquella conversacion, el cura del pueblo, y siendo testigos personas por él escogidas, echaba la bendición nupcial, en el palacio de esta, á la condesa de T... viuda y al joven Vicente Ferrer Vilches, no sin que este le notificara antes por telégrafo á su padre adoptivo, quien, no encontrando en Valencia objeto bastante rico para regalo de boda, escribió á su condesal en Madrid que por su cuenta emplease veinte mil pesos en un objeto adecuado y lo enviase de su parte á la condesa.

Cuando el párroco y los pocos convidados los dejaron solos, retirada tambien á sus habitaciones la anciana, púsose Vicente de rodillas ante la condesa, y cogiéndola las manos la dijo:—Está realizada ya mi aspiracion, de poder permanecer siempre á tu lado, querida Clara: mi dicha por ello no te la puedo explicar. Ahora, aquí me tienes para que me impongas tu voluntad, á tu arbitrio, de suerte que, si me quieres ver siempre de rodillas, contento estaré, como oiga tu voz, como pueda beber en tu tranquila mirada la paz del alma que tanto estimo, y los consuelos con que sofé en mi orfandad y que ya desesperaba de poder encontrar en este mundo.

—Ay Vicente! no me puede ser feliz nuestro matrimonio: me lo dice el corazón! Yo me convertiré muy pronto en una carga para tí insostenible, porque dentro de pocos años seré vieja, y tu, lleno de juventud, procurarás hacerte la vida agradable, y mi desamparo, entonces, será para mí el mas horrible castigo de esta locura, á la cual me han empujado mi tía y nuestra amistad.

—¿Desampararte yo, Clara? ¿Encontrar yo en el mundo placeres que no podamos compartir? ¡Imposible! Mira, por este objeto material, este medallon que como santa reliquia adoro desde niño, porque él significa para mí un ideal en que la religion y los mas tiernos sentimientos y las mas halagüñas esperanzas se confunden, te juro que deseo morir antes que darte el mas leve pesar. ¡Ya ves cuanto es lo que te amo, y cuan distante estoy de los vulgares atractivos que á otros hacen faltar á sus deberes!

Al mismo tiempo que decía esas palabras, Vicente se arrancaba, mas bien que desataba, la corbata, y cojía un pequeño medallon pendiente de una delgada cadena de oro que tenia bajo el cuello de la camisa, lo besaba repetidamente con ardor, en armonía con las frases que dedicaba á dicha joya.

Tambien besará yo esa reliquia en señal de que acepto tu juramento, y se acercó la condesa para hacerlo; pero quiso verlo detenidamente é hizo que aquel se lo quitara, para ello.

Una palidez mortal cubre entonces el semblante de la condesa. Repuesta un tanto, se levanta, con gran extrañeza de Vicente, corre á la puerta y grita—¡tí! ¡tí! ¡ven pronto, por Dios!

Pocos momentos despues entraba la anciana, toda azorada:—¿Qué pasa Clara? ¿qué es eso?

La condesa cerró la puerta, y levantando á su tía al punto de mayor claridad en la sala, la dice, poniéndola el medallon en la mano:—Mira eso.

La anciana no comprendía ó no recordaba; pero la angustia que observaba en su sobrina fué para ella un rayo de luz; y la dijo con la mayor ansiedad.

—¿Es el mismo, Clara? ¿De dónde ha venido? ¿quién te lo ha dado?

—¡Lo traía Vicente al cuello!

—¿Cómo ha venido este medallon á poder de usted, Vicente?

—No se ha separado de mí desde que, recién nacido, lo llevaba cuando me entregaron á la buena mujer que me crió en Dénia.

—¿Cómo se llamaba esa mujer?

—Habeis atravesado esta habitacion, despues del tocador que va á la alcoba de la señora duquesa y habeis franqueado el umbral como vais á franquearlo en este momento.

El sustituto iba abriendo las puertas al mismo tiempo que iba hablando, y continuaba andando seguido de Fossaro.

Al entrar en la alcoba mortuoria, no pudo dominar su espanto. Creia ver ante sí á Elena y á Roger de Chaslin, de pié ambos á la cabecera de la cama donde su madre habia dado el último suspiro. Estaban cerradas las persianas y las cortinas echadas. Una lámpara colocada encima de la mesa de noche iluminaba el lecho, en completo desorden. La espaciosa estancia presentaba el mismo aspecto que el momento en que Fossaro la habia visto la noche del crimen. En el inmundo rostro del tuerto se veia pintada siniestra expresion. El hermano y la hermana sintieron un calor de piés á cabeza.

—¿Reconocéis esta habitacion?—preguntó Logeryl.—No falta en ella mas que el cadáver de vuestra víctima.

—¿A qué viene todo este aparato escénico, señor sustituto?...—exclamó Pedro Carnot.—No puedo reconocer lo que no he visto nunca.

Armando presentó un frasco al preso, y añadió:—¿Negais si habeis sustituido el frasco que os presento por un tubo semejante, pero que encerraba granos venenosos?

Fossaro no pestafecó siquiera.

—Lo niego y lo negaré siempre—replicó.—Podéis precisar hechos y hacerme mil preguntas... Comprendo que aquí se ha cometido un crimen, y que creéis haber dado con el autor... Os engañais; me habeis tomado por otro: Ya lo he dicho y lo repito.

—Decid que venga Mariana Gilbert—dijo el sustituto á Daniel.

El inspector hizo entrar á la antigua criada, muy pálida y que apenas podia andar. El tuerto la miró con curiosidad; pero sin manifestar la menor inquietud.

—Mariana—dijo Armando señalando al preso.—¿veis á este hombre?

—Sí, señor.

—¿Le reconocéis como el que ante vuestros propios ojos se introdujo de noche en el jardín del hotel?

—De esa estatura era; pero no eran esos ni su aire ni su traje.

—El traje modifica el aire, y de traje... se cambia... Miradle bien.

—No era esa su cara.

—¿Estais segura?

—Sí lo estoy.

Fossaro se volvió al joven magistrado.

—Vamos señor sustituto,—le dijo con aire triunfante,—¿estais convencido?

—¿Todavía no...! Id con Dios, Mariana... y gracias.

Despues, dirigiéndose á Daniel añadió:—Haced entrar al joven que está esperando. Y acentuó estas últimas palabras.

—¿Un joven!—repitió mentalmente Pedro Carnot lleno de curiosidad.—¿Quién podrá ser?

Se abrió la puerta y apareció Blanca.

—¡Ella!—murmuró el tuerto palideciendo.—¡Estoy en peligro!

—¡Adriana!—exclamó Roger, y fué á acercarse á la joven.

Armando le detuvo.

—¡Acuérdate que se trata de vengar á tu madre!—le dijo con voz grave,

—Fossaro, pasado el primer momento de furor, al que instintivamente habia cedido muy á su pesar, volvió á su frialdad y calma habituales. Escuchaba sonriéndose las palabras de Blanca, y decía entre sí:

—En cuanto me vea libre, ¡qué venganza voy á tomar de ella!

Daniel Gaillet empezaba á interesarse vivamente por la pobre Adriana.

—Pedro Rédon, ya oís—dijo Logeryl.—¿Qué teneis que responder?

—Lo que tengo que responder, señor sustituto, deseo decirlo tan solo á vos,—dijo Pedro Carnot.

—¿A mí tan solo?

—Sí, y si no, no diré nada.

—¡Cuidado Armando!—exclamó la señorita de Chaslin.

—¿Qué irá á decir?—se preguntó Blanca angustiada.

—Bueno,—dijo el señor Logeryl despues de reflexionar un momento,—voy á quedarme solo con él. Os suplico á todos que paiseis insoportante al cuarto inmediato.

—Yo—respondió Elena dirigiendo una mirada á la falsa Adriana—me voy á mi cuarto, donde podeis mandarme llamar.

Y salió.

Roger se llevó á Blanca, mientras que Daniel, al marcharse tras de ellos con su colega, se decía pensando en Pedro Rédon:—Su tirano hace diez años!

El señor de Logeryl y el tuerto quedaron frente á frente.

—Es preciso que yo conquiste mi libertad!—pensó.—A grandes males, grandes remedios.

—Nadie puede oírnos...—dijo el sustituto.

No pudiendo saber mas el señor de Logeryl, se retiró, dirigiéndose á la calle de Miro menil, subiendo á casa de Mariana Gilbert, en la cual permaneció un momento, y se fué al hotel de Chaslin.

—¿Qué hay de nuevo, amigo mío?—le preguntó ensiguada Elena.

—He interrogado á Pedro Rédon.

—¿Ha confesado el crimen?

—Lo niega todo, y hasta dice que no conoce á la señorita Lasseny.

—Y yo sostengo que ella es su cómplice.

—Paciencia, querida Elena; mañana haremos la prueba decisiva.

—¿Mañana?

—Sí, careará á Pedro Carnot con la señorita Lasseny y con Mariana Gilbert, y veremos si tambien miente en su presencia.

—¿Debo ir yo?

—Vos y Roger, es indispensable.

—Y mi padre?

—No—respondió Armando con vacilacion,—el juicio del duque no está muy seguro; no quiero que presencie una escena que puede ser terrible.

—Y ¿donde tendrá lugar el careo?

—Aquí.

—¡Aquí!—repitió el joven asustado,—¡va á entrar en nuestra casa esa Adriana! No lo imaginéis. Armando.

—¡Adorada Elena, comprendo vuestra repugnancia; pero necesitamos ante todo averiguar la verdad.

La señorita de Chaslin bajó la cabeza sin responder.

—¿Está Roger en casa?—preguntó el sustituto.

—No sé.

prueba decisiva" (¡ay!). "Está llamando la atención de todo Madrid el collar que Marzo ha expuesto en su escaparate" (me parece que el expuesto soy yo) "El baron me lo ha ofrecido, pero tú antes que nadie" (estimando...) "Te espero esta noche; ven" ("en compañía del collar, se sobrentiende") "y me convencerás de que aun amas á tú—Teodora."

[Hombre! ¡Mire V. que manera tan ingenuosa de pedirme... ¡Y me costará un estudio! (Pausa) ¿Qué hacer? Esta es la decisiva, no hay duda; si la llevo el collar, tan amigos como antes; si no se lo llevo, ¡pau! tronamos, cosa muy agradable para mí, pero ¿y el baron? ¿y el mundo? Me llamarán tacaño, se reirán de mí, estaría en ridículo por mucho tiempo. La cosa merece reflexionarse... ¿Llaman? quizás sea mi muger y no conviene que vea... ¡Ay! Teodora! Te devora... deberás firmar... (Vase puerta izquierda.)

ESCENA II.

Doña Angustias y Teresa entrando por el foro.

D.ª ANGUSTIAS.—¡Puff! Vengo echando los botes. ¿Qué escalera? ¿Cuándo puedes ascensor?

TERESA.—Tía; pocos escalones tiene: ya vé... entresuelo...

D.ª ANGUSTIAS.—Eso sí; pero como subo tantas veces al cabo del día esta escalera... solo para veros, para volver por tu felicidad... porque, al fin, para algo soy tu tía...

TERESA.—Y nosotros agradecemos tanto cariño...

D.ª ANGUSTIAS.—Bueno, bueno... Hablémos de otra cosa: ¿y tu marido? ¿quién está en casa?

TERESA.—No sé... por su habitación quizás ande...

D.ª ANGUSTIAS.—¡Nunca sabes lo que es de él...! Dime, Teresa, ¿eres completamente feliz?

TERESA.—Sí, tía, ¿qué duda cabe? Luis es muy digno de mi amor, su conducta es irrepachable...

D.ª ANGUSTIAS.—Así lo dices... ¡te casaste con un calavera y quien malis mañas ha...!

TERESA.—Tía, por Dios! Yo nunca he dudado de mi Luis, que ya olvidó sus malas mañas...

D.ª ANGUSTIAS.—Cuando te digo que quisiera mucho. Precisamente Eustaquio, tu primo, me decía esta mañana...

TERESA.—Eustaquio es un danzante...

D.ª ANGUSTIAS.—Lo que es, un chico que las caza al vuelo, y como frecuenta ciertos círculos de jóvenes, está al tanto...

TERESA.—Yo creo que está al tanto...

D.ª ANGUSTIAS.—¡Déjame concluir! Está al tanto de las aventuras galantes que son la comidilla de la *high life*. Tú no quieres á Eustaquio y eres injusta con él, porque dice las verdades.

TERESA.—Pues, lo que es para comadre, no me sirve.

D.ª ANGUSTIAS.—¡Sí, tómalo á bromal... Solo por tu felicidad lo hago, porque, al fin, de algun provecho te ha de ser que tú tía... (con misterio). Se dice y es público y notorio que Luis tenía y aun tiene relaciones con...

TERESA.—No, tía; no. Esas son calumnias, y si verdad fuese lo que malas lenguas dicen, prefiero vivir engañada.

D.ª ANGUSTIAS.—Eres testaruda como pocas. ¿No ves que te lo advierto para que tú le atraigas al buen camino, y que por tu felicidad lo haga?

TERESA.—Sí, pues no hay duda que me está V. haciendo feliz...

D.ª ANGUSTIAS.—¡Jesús! ¿Qué mujer! ¿Qué sangre de borcha de chufas...! Vaya, vaya; me marchó por no oírte, loquilla.

TERESA.—(Sin afecto.) ¿Tan pronto?

D.ª ANGUSTIAS.—Sí, tengo que hacer... pero volveré si algo de nuevo me dicen.

TERESA.—Vuelva V. cuanto antes, pero... sin noticias.

D.ª ANGUSTIAS.—Maniática! ¿No te ha de servir de nada tener una tía? Yo lo arreglaré á todos.

TERESA.—Adios, tía querida.

ESCENA III.

(Teresa, sola.)

¡Se fué!... Dice que me quiere mucho, pero su cariño se parece al que yo de pequeña tuve á un pajarillo, que á fuerza de mimos, inconscientemente lo maté. Ella también viene á estrujarme el corazón con sus caricias, y porque finjo mucho, no sabe el daño que me hace con tales advertencias. Luis me es fiel; de ello estoy segura...; mas la duda se parece á las nubes: aunque no manchan el sol, le oscurecen... No, no debo dudar... no me importa, no, que mi tía sea un eco de las murmuraciones de ese

chisgaravís de Eustaquio y sus amigos; no me importa que algunas mal llamadas amigas me miren con hipócrita compasión... Luis me ama... ¡ah! sí, me ama... pero... siento ganas de llorar... ¡Mundo! qué cruel eres!... (Se sienta junto á la chimenea de espaldas á la puerta por donde sale Luis.)

ESCENA IV.

(Luis, saliendo por la puerta de la izquierda; se aproxima poco á poco al sillón donde está Teresa.)

LUIS (aparte). Ahí está mi ángel bueno... ¡y pensar que siendo él tan bueno yo soy tan malo que haré la locura proyectada!... Veamos en qué se entretiene... (alto) ¿Teresa! (con sorpresa) ¿Lloras?

TERESA.—¡Ah! Luis... estás ahí... Yo... no... pensaba...

LUIS.—No me lo niegues: tus ojos están húmedos y veo en tus mejillas la huella de una lágrima. ¿Qué tienes? ¡Dí!

TERESA.—Nada, te lo aseguro...

LUIS.—Sí, sí, llorabas; no insistas en negármelo... ¡Tan poco vale tu marido que no le harás una confidencia?

TERESA.—Luis, no te enfades; yo te diré...

LUIS.—¡Ah! pero calla... ¿Ha estado tu tía?

TERESA.—Sí, acaba de irse: hemos salido juntas á dar un paseo.

LUIS.—Pues ya sé lo que tienes... (con entonación patética) ¡Señor! Yo quisiera casarme con una mujer guapa, buena y prudente, pero sin el apéndice de una tía...

TERESA.—Luis, eres injusto con ella.

LUIS.—¿Qué quieres? Tu tía no es santo de mi devoción. Tiene formado de mí un concepto... que ya... Creo que en nuestro Eden, hace el papel de serpiente, y no me gustan bichos que traen tanta cola.

TERESA.—¡Dale!... en empezando tú!...

LUIS.—Si, así lo creo: mucho cuidado con la manzana; quiero decir, no te traigas ninguna bola...

TERESA.—Luis; con tus bromas vas á acabar por enfadarme.

LUIS.—Bueno, callaré; pero antes dime ¿qué cosa mala te ha dicho de mí tu bondadosa tía?

TERESA.—Mi tía Angustias no quiere mucho y es aprensiva tuya lo que supones.

LUIS.—Eso sí, yo siempre fui muy aprensivo: una vez caí del caballo, me rompí la frente, me dislocó un brazo... y...

TERESA.—¿Y qué? A ver por donde respiras...

LUIS.—Nada... ¡písss! que creí muy en serio que me había hecho daño... aprensiones...

TERESA.—Vamos, bromista; dudarás de lo que yo te diga?

LUIS.—¿Yo dudar de tí? ¡Nunca!... ¡Jamas!... pero, anda, dime que te ha dicho tu tía.

TERESA.—¿Otra vez?... Nada, te lo repito.

LUIS.—Entonces, ¿por qué llorabas?

TERESA.—¡Si no lloraba!

LUIS.—¿Vuelta á negarlo? Mira que reñimos, que me divorcio...

TERESA.—¡Jesús, hombre, no te dé tan fuerte (aparte) ¿Qué le diré? (alto) Era un capricho, una tontería... ¡Nosotras tenemos las lágrimas tan á mano!

LUIS.—¿Y si me empeñara en la satisfacción de ese capricho?

TERESA.—Yo no te lo consentiría.

LUIS.—¿Volvemos á reñir?

TERESA.—¡Si es un capricho ridículo... y costoso... ¡lo que aun es peor!

LUIS.—Pues, aquí de mi energía: revestido de toda mi autoridad marital exijo de tí, es mas, te mando que hables.

TERESA.—(Aparte) ¿Que inventaré para salir del paso? (alto) ¡Ja, ja, ja! En esa postura tan terrible pareces un traidor de melodrama.

LUIS.—Teresa, basta de bromas... ¡habla!

TERESA.—(Aparte) ¿Qué le diré...? (alto) Pues oye... y te convencerás de que es una tontería...

LUIS.—(Con gravedad cómica) ¡Habla!

TERESA.—(Aparte) Nada se me ocurre...

LUIS.—¡Habla!

TERESA.—(Aparte) ¡Ah, qué idea! (alto) ¿Me prometes no satisfacer ese necio capricho?

LUIS.—¡¡Habla!!!

TERESA.—(Aparte) A Roma por todo y vaya una mentira pudentosa. (alto) Esta tarde, como ya te dije, he salido con mi tía á dar una vuelta, y al pasar por la carrera de San Jerónimo, vimos en el escaparate de una joyería...

LUIS.—¿Qué?... Sigue... acaba!

TERESA.—Pues, un precioso collar de esmeraldas... Era en casa de Marzo...

LUIS.—¿Agosto de mis ilusiones! (aparte)

TERESA.—Todo el mundo se paraba á

contemplar aquella joya verdaderamente regia, y nosotros hicimos lo que todas, y como todas me enamoré de ella.

LUIS.—(Aparte) ¡Me caí de un nido!

TERESA.—(Aparte) Salvé el escollo. (alto) Te has quedado pensativo? ¡Bah! no pienses en ello. Ya te dije que era una tontería, y ahora me arrepiento de no haber llamado.

LUIS.—Pero... ¿de qué enamoraste del collar?... ¿lo quieres á todo trance?...

TERESA.—Yo no, no lo quiero; te lo juro: me puse á pensar en que es precioso; en lo hermosa que irá la mujer que lo lleve, en lo que llamará la atención... y lloraba... sin saber por qué...

LUIS.—Sí... no... en eso tienes razón... pero tu estás triste... y yo... quisiera...

TERESA.—¡Calla, por Dios, Luis! Llévate sin causa, y porque yo tengo las lágrimas en el bolsillo no es justo se resienta el tuyo.

LUIS.—(Aparte) Respiro. (alto) Pero ¿no lo quieres?... Después de todo, dices bien; sería una locura gastarse un dineral en esa alhaja... que tú nunca te habías de poner dado lo poco aficionada que eres á joyas... (aparte) Soy un pillo, un criminal, ¡esol!

TERESA.—Tienes razón que te sobra.

LUIS.—(Con sobresalto) ¿Como?... ¡Ah!... ya caigo, sí... (Pausa) En cuanto al llorar de vosotras es muy natural, un desahogo de la naturaleza femenina... llorar, sin dolor... ¿verdad?

TERESA.—(Con intención) Cierro... mas, olvida ya este asunto. ¿Vas á salir?

LUIS.—Sí, voy á ver á mi querida amiga Perez que está muy malo. No pienses mas en esa joya. (aparte) ¿Qué me pedirá por ella?

TERESA.—Pues, hasta la vuelta. Yo voy á empezar á prepararme, para ir con tía Angustias esta noche á oír á Masini, que tan bien canta...

LUIS.—(Aparte) Yo si que cantaré bien... la palinodia (alto) Sí, sí; allá me reuniré con vosotras.

TERESA.—Antes de que te vayas; una pregunta: ¿me dirás la verdad?

LUIS.—Mi palabra de caballero...

TERESA.—¿Dí me quieres?

LUIS.—Esas cosas no se preguntan: se ven á la légua. ¿No te he de querer siendo tú tan buena... (aparte) y yo tan... (aparte) ¡Ya me voy tranquila. (alto) Abur (Vase por la derecha.)

LUIS.—Adios... (aparte) víctima de un monstruo.

ESCENA V.

(Luis, solo.)

LUIS.—No sé que admirar mas en ella, su bondad ó su candor... Es un ángel, pero le faltan las alas y no tiene mas remedio que arrastrarse por este mundo infucuo... En cambio, á la otra le ha dado unas alas... que está hecha una pájara.

Y ¡qué coincidencia tan fatal!... ¡venir las dos á encapricharse de un mismo objeto!... ¡y yo, insensato, sacrificando á un demonio...! Bien es verdad que lo de Teresa... pues, era... un capricho, y en cambio lo de Teodora joh!... lo de Teodora es... pues... otro capricho. Tan poco razonable es el uno como el otro, y decididamente no tengo disculpa, soy un monstruo. ¡Si los maridos somos de la piel del diablo! Debí sacrificar á aquella por esta, y... justo... hago lo contrario.

(Pausa) Buena diferencia vá entre una y otra: esta, dulzura, mansedumbre; aquella, insubordinación, exigencias... ¡Vamos, me remordiera la conciencia... si la tuviera! (Transición) Pero basta de sensiblerías: ¡dichos los hombres como yo, de cierta clase, no deben vacilar nunca. Vayamos por ese collar... y juro por lo mas sagrado que, si otra vez me veo en el raro trance de hoy, á nada ni á nadie sacrificaré mi Teresa... ¡Si no fuese por ese baron! (Vase.)

ESCENA VI.

(Doña Angustias entrando por el foro.)

D.ª ANGUSTIAS.—¡Puff!... ¡Cuando lo decía yo!... Ese Luis es un calavera desenfrenado y hay que llamarle al órden... Y con qué sequedad me ha saludado en la antecámara... ¿sequedad en?... ¡ya le pondría yo en remojo!... (Pausa) Pero... ¡qué horror, Jesús, qué horror!... Lo que son los hombres... no hay uno bueno. ¡Bien hice yo en rechazar cuantos partidos se me presentaron, porque eran tan partidos...! ¡Aquí está mi sobrina!

ESCENA VII.

(Teresa y Doña Angustias.)

TERESA.—¡Tan pronto!... ¡Ay, tía, viene V. en buena ocasión... estoy muy contenta... (hablando de prisa.)

D.ª ANGUSTIAS.—Pues bonito humor traigo yo para alegrías; buena está la Magdalena...!

TERESA.—(Interrumpiéndola) Sí, tía; soy muy feliz... tengo pruebas... ya no dudará V...

D.ª ANGUSTIAS.—(Id.) ¡Has de saber que lo sé todo, que ya podemos tener la evidencia...

TERESA.—(Id.) Pero... que alegría tan grande me dió al comprenderlo, al ver el interés que Luis se tomó por mi malestar, los ofrecimientos que me hizo...

D.ª ANGUSTIAS.—(Con impaciencia) ¿Quieres hacer el favor de dejarme hablar?... ¡Conque deberías estar llorando lágrimas de miel, y te me vienes con esa cara de pascuas...

TERESA.—¿Cómo? Por Dios, tía ¿qué dice V?

D.ª ANGUSTIAS.—¡Que lo sé todo, que ya no debes dudar, que te es infiel...!

TERESA.—¡Ah! (con desabrimiento) hablaba V. de Luis?

D.ª ANGUSTIAS.—Del mismo, de tu incomparable Luisito.

TERESA.—¿Otra vez con la misma cantinela?

D.ª ANGUSTIAS.—Y otras ciento, aunque no quieras oírme: tu marido te engaña, pero de un modo escandaloso, y tu vas á ser el hazme reir de todos, y yo que para algo soy tu tía, no lo he de consentir.

TERESA.—Pero, tía; si todo eso es falso; á V. se lo dicen y V. con su buena fé lo cree, ¿y...?

D.ª ANGUSTIAS.—¿SÍ?... Y tu marido con su bonísima fé te la está pegando... ¡pero, como!

TERESA.—Imposible... hace poco me juraba...

D.ª ANGUSTIAS.—Cree, inocentona, cree en los juramentos de los hombres... ¡Ay! á mí tantos me juraron tantas cosas hacia el año cuarenta y tantos...! Pero en fin, vamos al grano: á poco de salir de aquí me encontré á Eustaquio...

TERESA.—(Con vehemencia) Pero á ese niño simpleton, no le valdría mas...

D.ª ANGUSTIAS.—Tu sí que eres simpleton y además desagradecida: Eustaquio y yo te queremos...

TERESA.—¿Y quien bien te quiere!... Yo era dichosa, mi felicidad era un cielo sin nubes...

RAFAEL.

SISTEMAS DE ENSEÑANZA

(De El Imparcial.)

Debería empezar este artículo, puesto que es dogmático, citando á cualquier clásico, aun cuando me echase fuera al consumir ó no vaciase bien el latín ó el griego.

Por ejemplo, una sentencia ó un aforismo de esos que revelan claramente, para quien los escribe, el conocimiento del idioma; para quien los lee, la ignorancia supina del que los cita.

Alguna frase de esas, así como: "Nosce te ipsum.—Timete Deum.—Palida mors... tabernas.—Alfa y omega.—Quosque tand...—Sicut vita..."

O siquiera de inglés, francés, italiano, ruso ó cuando menos, portugués, verbi gratia: "That is the question.—Elle á vecu ce qui vivent les roses.—Tout est perdu... y lo demás.—Per me se va fra le perducta gente"—y otras igualmente desconocidas.

Pero la modestia sienta bien en los que nos decidimos á repartir la ilustración en todos los ámbitos del mundo aunque nos esté medianamente el decirlo.

¿Qué es la enseñanza, en general? ¡Ah! ¡quién lo supiera!—como decía un asistente que tuve á mis órdenes, y para el cual significaba lo mismo un manejo de corcheas y semicorcheas, fusas desparamadas en el pentágono, que si le hubieran presentado la Biblia en Carulla.

Los antiguos, nuestros ilustres predecesores en el uso de la palabra y en la posesión de la enseñanza, empleaban el sistema dramático persuasivo con la infancia.

"La letra con sangre entra" era el lema, b rramente formulado, de los profesores en otros días.

La corzo, artística pena, el cartelito laudatorio prendido con los alfileres en la espalda de la chaquetita del niño malo y en cuyo cartelito manuscibía el mismo maestro: "Soy burro."

Palmetazos, azotes *in facie* posterior, capones y no de Vizcaya, dietas y medias dietas, cuarto oscuro, sustos, corcheos en los lomos y apóstrofes energicos.

—No le tolere Vd. diabluras—decía algun padre al encargado de desasnar al hijo, —me lo deja Vd. sin comer ó le sacude media docena de azotes.

—Media docena.

Lo mismo que piden hoy los nenes audaces cuando compran tabaco.

—Deme Vd. media docena de escogidos.

No hay quien convenza á un chiquillo, de la relacion que existe entre las declinaciones y sus posaderas.

Los coscorrones estaban considerados como recursos mnemotécnicos.

—¿Qué es gramática? (Coscorrón.)

El niño respondía: —¡Ay, ay, ay! Gramática es el arte de escribir y hablar con propiedad.

El mismo sistema serviría hoy para enseñar á los niños á cantar por lo jondo.

Lo que no podrá negar hombre moderno alguno es que los muchachos sabían á segunda enseñanza maduros, si no por la edad ni por el juicio, por parte ó partes de su cuerpo.

Los titones de orejas eran también poderosos auxiliares de la ciencia.

Así se explica el sinnúmero de sábios orejudos que salían de las aulas.

Cuando un jóven se licenciaba ó se doctoraba en aquella época, estaba tan fatigado como si hubiera recorrido andando las cinco partes de la tierra.

Hoy empleamos el sistema de la suavidad.

—Vamos á ver, hijo mío—pregunta el maestro al nene—¿qué entiendes tú por geografía?

Si el niño entiende que no lo entiende, lo confiesa ingenuamente y en paz.

—Muy bien, hijo mío, muy bien; pero es preciso entenderlo.

—¿Fuma Vd., maestro?

—Sí, ¿por qué? ¿Tienes cigarros?

—No, señor; es para que me de usted un cigarrillo.

En otro tiempo no pasaba un niño á otra lección sin saber la anterior lo mismo que un loro parlante.

Ahora simultaneamos las asignaturas.

—Y qué letra teníamos los antiguos—exclama uno de la premocon;—como que nos tenían pintando palotes durante un curso.

—En cambio nosotros aprendíamos—objeta un moderno,—al mismo tiempo que pintábamos palotes retratábamos al profesor: es decir, que cultivábamos las artes y las letras.

—No quiero que me riña Vd. al niño—dice algún padre del teatro moderno;—que estudie lo que buenamente pueda: si acaso, le dirige Vd. amonestaciones cariñosas.

Ayer llevaban á los chicos al colegio poco menos que arrastrados.

Hoy van ellos solos, ó no van, y aprenden ó no aprenden.

Hay nene que sale del bachillerato virgen de conocimientos elementales.

Pero en cambio es un hombre en lo demás: vamos, en jugarse unas caramolas, aunque sea subido en una banqueta, en fumarse un cigarro de medio real con incrustaciones é infartos.

Respecto á aventuras amorosas, también es perito.

Escribe cartitas en prosa ó en verso dirigidas á las contemporáneas, y aun se atreven á enamorarse verbalmente cuando salen solas ó acompañadas por sirvientas benévolas con los enamorados.

—S. fiorita.

—Caballero...

—Es usted preciosa.

—Gracias.

—Si quisiera usted admitir esta carta, sería yo el mas feliz entre todos los hombres.

—¿Qué hipérbolo!

—No puedo...

—Si me desprecia usted me abre la sepultura.

—Démela usted, hijo, que no quiero ser la causa de su muerte.

—Volveré mañana á saber la contestación.

—Adios, señorita.

—Adios.

Otros tres ó cuatro condiscípulos del galán, que han seguido al conquistador asombrados por su frescura, se acercan en cuanto se despide de su *doña Inés* reducida.

—¿Qué la has dicho?—preguntan con curiosidad.

—Ya es mía—responde el *Tenorio* de sobremesa—luego me dará el sí.

—No se te resiste una.

—Lo mismo me pasa con los tabacos. Esto dá gusto.

Un nene de ocho años sabe más que sabían los de treinta en otro tiempo.

Conocimientos prácticos, enseñanza social.

¡Para que haya quien le engañe cuando cumpla los veinticinco!

Con este carácter meridional no se avienen los términos medios.

—O instruir delirando (á palos) ó amaestrar á los niños en libertad.

Este sistema es más cómodo que el sistema Frabel, con justicia recomendado.

Para aprender es muy recomendable la práctica.

Lo que se ve y se toca no se olvida tan fácilmente.

Por este sistema pueden aprenderlo todos.

Textos y láminas explicativas no escasean.

E. DE PALACIO.

Biblioteca

DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados.

Por Johnston y traducido por *La Oceania Española*.

EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original*. Primer tomo de la colección de trabajos literarios de D. José F. del Pan.

LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo idem.

DOS MESES DE LICENCIA O BOCETOS DE NOVIAS. Tomo tercero, idem.

CINCO HORAS EN EL LIMBO O NUESTRAS TATARANIETAS.

¿HAY MUERTE DE AMOR?

Dos novelitas comprende este tomo 4.º de